



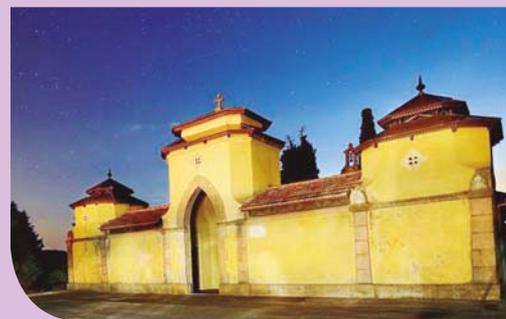
adiós

cultural

Nº 172 • Año XXIX
Mayo-Junio 2025



Finalistas IX CONCURSO DE CEMENTERIOS



DESDE HOY Y SIEMPRE, CUIDAMOS DE TI Y DE TU FAMILIA.

SEGURO DE DECESOS

Conoce **todos nuestros valores**

- 1.** Selección de modalidad de servicio abonando solo por lo que necesita el cliente.
- 2.** Capitales de servicios adaptados a cada código postal.
- 3.** Agente Profesional de Decesos para que se ocupe de todo por ti.
- 4.** Garantía de traslado nacional e internacional y personalización de la prestación.
- 5.** Testamento notarial gratuito y gestión de las pensiones públicas sin necesidad de desplazamientos.
- 6.** En Pago Único y Elección Senior no hay recibos extras.

Nuestra **gama de productos** para **cualquier edad y circunstancia:**

- **Siempre:** Con pagos adaptados a tus necesidades.
- **Pago Único:** No tendrás más recibos en el futuro.
- **Elección Senior:** Un pago único financiado en 1, 3 o 5 años.
- **Residentes Extranjeros:** Repatriación a/desde cualquier lugar del mundo.

Además, pregúntanos por nuestros servicios de uso en vida para el ahorro familiar.

Consulta condiciones en mapfre.es o en tu oficina más cercana



MAPFRE

Cuidamos lo que te importa

CONTENIDOS



Página 5 a 18
ACTUALIDAD

Página 19 a 24
OPINIÓN Y REFLEXIÓN

Página 25 a 44
ARTE Y CULTURA

Página 45 a 50
GUÍA Y RECURSOS



Nota del editor

Queridos lectores,

Hablar de la muerte es hablar también de pertenencia, de identidad, de la forma en que habitamos el mundo... y cómo lo dejamos. En esta edición de Adiós Cultural nos acercamos a distintas formas de despedirse, de envejecer, de migrar, de recordar y de acompañar para siempre continuando honrando la historia de quienes queremos de una u otra forma.

Recorremos los cementerios finalistas del IX Concurso, rincones donde la memoria se cuida y se honra, y viajamos también a territorios más íntimos, como el de envejecer y morir lejos de casa, cuando la lengua, la tierra o los rituales ya no son los propios. Nos detenemos en momentos de gran simbolismo, como el funeral del Papa Francisco, y participamos en espacios de encuentro como las Jornadas Ciclo de Vida de Down Madrid, donde se habla de la muerte desde la inclusión, el afecto y la dignidad, porque cada vida cuenta y si son especiales mucho más.

Reflexionamos sobre el duelo, la depresión y la melancolía, reconociendo que no todas las despedidas tienen forma ni tiempo.

Cada artículo es una invitación a mirar la muerte sin miedo, con respeto y con sentido. Porque entender cómo nos despedimos es también comprender mejor cómo queremos vivir.

Gracias por acompañarnos en este camino.

Un abrazo,

Equipo Enalta

Colectivo editorial

Director:
Jesús Pozo

Redactora Jefa:
Nieves Concostrina

Diseño:
Román Sánchez

Fotografía:
J. Casares

Edita:
Enalta

Colaboran en este número:

Mariángeles García
Pedro CabezuWelo,
Roberto Villar,
Emma Vallespinós
Eduardo Juárez,
Ana Valtierra,
Laura Pardo,
Yolanda Cruz,
Ginés García Agüera,
Javier Fonseca,
y Javier Gil Martín

Datos de contacto

Redacción, Administración Y Publicidad:

C/ Doctor Esquerdo 138.
5ª Planta 28007 Madrid.

Telf.:
917003020

Web:
www.revistaadios.es

E Mail:
info@revistaadios.es

Depósito Legal:
M-32863-1996

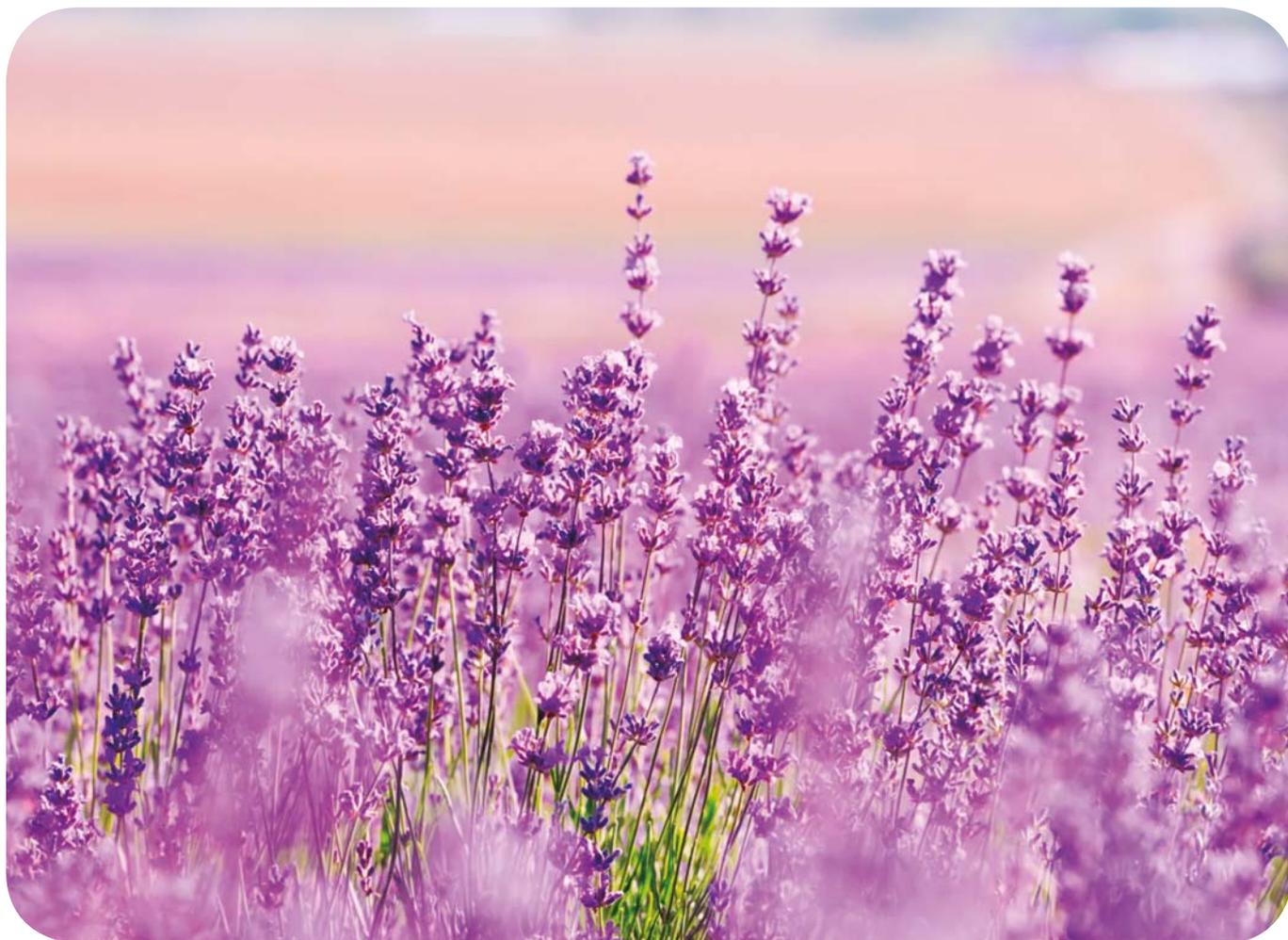
© Funespaña Dos Slu
Todos los derechos reservados.

Publicidad en Adiós:
Revista Adiós
Telf: 91 700 30 20
Ext. 2068.

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.

Contenidos periodísticos producidos por Candela Comunicación S.L.

15 CEMENTERIOS HAN RESULTADO FINALISTAS DEL IX CONCURSO DE CEMENTERIOS PRESELECCIONADOS DE ENTRE 64 CANDIDATURAS PRESENTADAS



ACTUALIDAD

El jurado compuesto por especialistas en las diferentes modalidades a concurso: mejor cementerio, mejor historia, mejor monumento funerario, mejor actividad de puertas abiertas y mejor iniciativa medioambiental ha estado conformado por Jesús Pozo (director de la revista Adiós Cultural), Ana Valtierra (doctora y profesora en Historia del Arte de la Universidad Complutense), Eduardo Juárez (profesor en Documentación en la Universidad Carlos III), Paloma Contreras (presidenta de la Asociación Funerarte) y Joaquín Araújo, escritor y uno de los mayores expertos en Medio ambiente en España.

El jurado ha entendido que los candidatos

seleccionados para participar en las votaciones finales son los que mejor han presentado sus candidaturas y los que mejor representan, en sus diferentes categorías, al resto del sector funerario español. Los valores histórico, social, medioambiental, artístico y patrimonial que se requerían en las bases del concurso están presentes en todos los candidatos seleccionados. Además, muestran la riqueza patrimonial de España y fomentan su potencial turístico, así como ejecutan proyectos ambientales y de puertas abiertas pioneros y ejemplificantes para otros cementerios de España que pueden mirarse en cómo están trabajando.

MAYORES MIGRANTES

¿CÓMO ES ENVEJECER Y MORIR EN UN PAÍS AJENO?

Hacerse mayor no es fácil en una sociedad que premia y valora la juventud como si el envejecimiento no fuera un proceso natural de la vida. Hacerse mayor siendo una persona migrante lo complica aún más todo.

Pero, para empezar, habría que definir qué es una persona mayor y cuándo entra en ese grupo de población. Según la OMS (Organización Mundial de la Salud), en general, se consideran personas mayores o

personas de edad a aquellas que tengan 60 años o más. Pero ese criterio difiere en cada país en función de una serie de factores, como las condiciones de vida. En países donde estas son más difíciles, una persona de 50 años puede ser considerada mayor, por ejemplo. También, según se atienda a la edad de jubilación. En España, la llamada tercera edad se sitúa a partir de los 65 años, la edad actual que marca el retiro de la vida laboral.

Según datos del OPI (Observatorio Permanente de la Inmigración), dependiente del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, en nuestro país viven 744.321 personas migrantes mayores de 65 años a fecha del 31 de diciembre de 2024. Las razones por las que han llegado a nuestro país marcan también cómo viven la vejez y el arraigo que sientan. Si nos centramos en aquellos mayores que tuvieron que salir de sus países por intentar mejorar sus condiciones económicas o por conflictos bélicos o desastres naturales, su condición de pertenecer a la tercera edad puede ser más complicada.

En nuestro país viven 744.321 personas migrantes mayores de 65 años

JUAN CARLOS GONZÁLEZ

La emigración no era algo nuevo para Juan Carlos González cuando llegó a España en el 2008, en plena crisis económica. Peruano de nacimiento, había trabajado en Chile como pintor e incluso tenía un buen puesto allí con empleados a su cargo. Pero un sobrino le consiguió un contrato para venir a trabajar a España y no lo dudó, a pesar de que le advirtieron que no era el mejor momento. En Perú quedaron su mujer y sus dos hijos, y Juan Carlos recuerda el sentimiento de soledad que le pesaba tanto en Chile como en España por estar lejos de ellos. "Es duro ser emigrante. Uno se separa de la familia, pero ya uno se separó del

barrio, de los primos, de los padres...", rememora. "Uno lo siente; uno va a trabajar, regresa a la casa... De la casa al trabajo, del trabajo a la casa. Primero, cuando llegué, pensando en traerlos, en guardar, ahorrar para juntar para traerlos. Uno aprende a valorar las cosas".

A los tres años, tras una serie de vicisitudes y al encontrar un puesto estable y ahorrar un poco, consiguió traerse a su mujer y a su hijo de 11 años. Tres años después, ya con la nacionalidad española, pudo traer también a su hija de 25. "Yo, al principio, siempre decía yo me voy a regresar. Yo me regreso a Perú, yo me regreso a Perú por esto, por lo



Territorialidad y vínculos, razones para querer regresar

En opinión de Patricia Gutiérrez Albadalejo, psicóloga y creadora del Proyecto Familiando, el deseo de retorno en estas personas siempre está presente, sobre todo en las primeras generaciones que llegaron a España. Y muchos de ellos piden también ser enterrados en sus países de origen llegado el momento. “El ser humano es territorial y necesita construirse en contexto —explica Gutiérrez—. Somos lo que vivimos, lo que decidimos y somos muy territoriales. De esa estructura territorial viene el deseo de retorno. Si yo puedo elegir, prefiero estar con mis ancestros, en el mismo lugar donde están enterrados mis padres, mis abuelos, sea panteón familiar o sea en el cementerio local. Todos tenemos ese deseo porque necesitamos sentirnos cerca de los nuestros. Es un te-



ma de vínculo. Y aquí entra la parte de vínculo afectivo”.

Sin embargo, en la medida en la que han conseguido traer a sus familias y crear una nueva vida aquí con ellas, ese deseo de

regresar al morir va mitigándose. “Si yo soy migrante y tengo aquí ya dos o tres generaciones y me siento acompañada, creo que mi deseo de retornar a mi localidad, a mi ciudad de origen o a mi país

Patricia Gutiérrez, psicóloga y creadora del Proyecto Familiando.

otro... Extrañaba... Pero ya, el traer acá a mis hijos, ya estoy con mi esposa... ya eso se me fue yendo”.

Juan Carlos trabaja como conserje en una pequeña urbanización de Carabanchel, en Madrid. Tiene 62 años, pero está tramitando su jubilación anticipada por discapacidad (padece Parkinson). Ahora que acude a un grupo de terapia para tratar su enfermedad, sí cree que, llegado el momento de su retiro, podría asistir a centros de mayores para llenar su tiempo. “Yo antes lo veía eso ridículo. Yo vivía por La Chopera, y ahí, los días jueves, a las 2 de la tarde, los viejitos van a bailar, y entonces yo iba a verlos. Era una nave grande,

llenecita de personas de la tercera edad. Y yo decía ‘No, yo no voy a venir’. Pero ahora, si por mi fuera, yo iría, aunque todavía me falta un poquito”, bromea.

Regresar a Perú ya no forma parte de sus planes ni de los de su familia. Su vida ya está aquí y aquí quiere quedarse y morir. En esa decisión influye también el arraigo que sus hijos tienen ya en España, de donde no quieren irse, y la inseguridad que, explica, se vive en su país de origen. “Estamos ahí juntos, tirando para adelante...”, comenta. Sin embargo, no está roto el vínculo con Perú. Allí conserva aún mucha familia, entre hermanos y sobrinos, y gracias a la tecnología, pueden conservar el

contacto casi diario a pesar de la distancia. “Nosotros somos muy apegados a la familia. En ese sentido, somos menos fríos, somos más eufóricos, estamos al tanto de toda la familia, tíos y primos incluidos”, se compara con los españoles. Por eso le dolió tanto no poder asistir al entierro de dos de sus hermanos. “Mi derecho a piso lo he pagado con creces”, se lamenta.

Eso es lo que más duro se le hace al pensar en el momento de su muerte. Es consciente de que su funeral y enterramiento en España contará con menos asistentes y será mucho más sencillo. Allá, los familiares acuden a los sepelios desde todas las provincias del país donde

se encuentren. Un funeral peruano puede durar hasta tres días mientras acaban de llegar todos para el entierro, por lo que los cuerpos también se preparan para retrasar la descomposición. Juan Carlos tampoco desea ser expatriado cuando muera, porque es consciente del enorme esfuerzo económico que eso supondría para su mujer y sus hijos: “Yo quiero lo que menos gasto y trabajo dé. Justo estos días estaba pensando en eso. Uno a veces está melancólico. Yo, si a mí me pasa algo, del hospital al cementerio, y mi familia va a tener que aceptarlo. Pero si yo pudiera explicar algo antes, o dejarlo por escrito, sí me gustaría”.

de origen será mucho menor que si aquí estoy sola”, confirma la psicóloga.

Radiografía del mayor migrante

Ahora bien, ¿cómo viven la vejez los mayores migrantes que han llegado a España por necesidad? Además de tener que enfrentarse a problemas comunes que también padece la comunidad local mayor donde se asientan

migrantes en situación de vulnerabilidad en España de 2024 realizado por CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado).

Igualmente, también existen diferencias notables entre personas mayores migrantes en función de su país de origen. Diferencias que vienen atravesadas por conceptos culturales como el valor de la persona mayor y de cuál es su papel dentro de los núcleos familiares y

como la latina, por ejemplo, siguen siendo mucho más familiares, con vínculos mucho más fuertes. Y eso influye también en el deseo de que sus cuerpos sean repatriados para ser enterrados en sus lugares de origen, sobre todo cuando viven solos aquí y aún conservan mucha familia allí.

El aprendizaje de asumir la muerte

El aspecto positivo de llegar a la vejez es que tu bagaje vital te ha llevado a asumir la muerte. Muy en especial, en aquellas personas migrantes que han tenido que salir huyendo de sus países por conflictos bélicos o por desastres naturales. “Temas más a la muerte cuando no has tenido muertes directas y cuando no la has visto de cerca, no la has vivido y no has pasado por procesos de duelo”, corrobora Gutiérrez.

“Una persona de 80 años ya se ha relacionado con la muerte, ya sabe lo que es la pérdida, ya sabe qué es un proceso de duelo, y ya sabe también que la vida

Para ciertas culturas, la persona mayor sigue siendo importante

(el edadismo, la soledad no deseada, la brecha digital...), en su caso se suman otras dificultades, como el aislamiento por el idioma, el racismo institucional y social, la pobreza por los trabajos que ocupan, la baja autoestima por el rechazo social y la mala salud por la privación de acceso a recursos sociales y sanitarios, tal y como se recoge en el Estudio sobre las personas mayores

la comunidad. “Para ciertas culturas, la persona mayor sigue siendo importante, por lo tanto, no solamente no pesa, sino que es una alegría que el abuelo o la abuela todavía estén” —confirma Patricia Gutiérrez—. Los migrantes tienen otra mirada afectiva y comparten de otra manera”.

En nuestra sociedad, sin embargo, ese paradigma ha cambiado. Comunidades migrantes

ANA MARÍA ROCA, “NANI”

Un 1 de septiembre de 2005 llegó Ana María Roca, a la que todos llaman Nani, a España procedente de Bolivia. Allí tenía trabajo como secretaria ejecutiva en la fábrica de una tía suya y no le iba mal. “Tenía todo: coche, casa. Pero mis dos hijos menores no pudieron entrar en la universidad estatal y entraron a la privada. Y el sueldo no me alcanzaba para pagarles la universidad, ese fue el primer motivo por el que me vine. Por lo único”, explica los motivos de su emigración.

Divorciada y con tres hi-

jos, decidió venir a España a pesar de no tener papeles ni trabajo. Una amiga la recibió y la acogió en su casa hasta que consiguió su primer empleo como interna para el servicio doméstico a los nueve días de su llegada, con el que consiguió los papeles. Nani lo prefería a estar trajinando, que es como llama ella al servicio doméstico pero viviendo por su cuenta. De esa manera se ahorraba el gasto de alojamiento y no se veía obligada a convivir en pisos compartidos con personas que eran muy

diferentes a ella. A los tres años dejó aquella casa y pasó a cuidar de personas ancianas, abuelas principalmente, hasta hoy, que sigue en activo a pesar de los 67 años que cumplirá en julio.

Nani dice sentirse “bendecida” en España, donde siempre se ha sentido muy bien tratada por sus empleadores y por la sociedad en general. Hasta hace unos años, vivía con sus tres hijos, a los que consiguió traerse para que pudieran trabajar y ganarse la vida mejor que en su Bolivia natal. Ahora, los dos varones regresaron a su país y la chica, que se

casó con un rumano al que conoció en nuestro país, vive en Alemania, a donde Nani va a visitarla de vez en cuando, aunque dice no gustarle mucho el país por el frío y por la dificultad del idioma. “Yo vivo en Madrid sola. No tengo familia ni nada, pero tengo muy buenas amigas”. Una muy en especial, más joven que ella, a la que conoció hace 20 años y con la que mantiene una relación muy estrecha, casi familiar. “Es mi bastón para todo”.

A Bolivia, por el momento, solo se plantea regresar para visitarlo, estar allí tres o cuatro meses, y volver. “Está muy difícil la vida allá”,

sigue. Son mucho más resilientes. La población migrante es mucho más resiliente, ya ha tenido muchas pérdidas. Y no solamente pérdidas en vidas, en físico, sino que ha tenido muchas pérdidas a muchos niveles: han perdido el estatus, han perdido sus trabajos, sus capacidades económicas, sus vínculos afectivos, sus lugares de desarrollo, relaciones afectivas a muchos niveles (sociales, familiares, de pareja...). Ya han pasado por muchos duelos”.

No es lo mismo...

Pero, tal y como se recoge en el informe de CEAR, las condiciones en las que se encuentre cada país de origen de las personas condicionan también la experiencia de los mayores migrantes en España. Los refugiados ucranianos, por ejemplo, viven con la esperanza de poder regresar algún día. Los africanos, sin embargo, saben que su viaje es solo de ida. Así lo demuestra el testimonio del responsable del Servicio Social en Málaga dentro del Programa de atención a las personas refugiadas de Cruz Roja:

“Existe un concepto muy claro, por ejemplo, cuando trabajas con la población de Ghana, Costa de Marfil... Esta gente tiene muy claro que jamás van a volver. Jamás. Ucrania sabe que va a volver, más tarde o temprano. Venezuela puede que si cambia la situación política puedan volver [...] Pero es que África, no van a volver. Ellos te lo dicen: ‘no tengo más narices que integrarme’”. Cuando esas personas mayores migrantes ven

por ley de vida, aunque sea en otro país. “Incluso en procesos médicos —añade Patricia Gutiérrez—. Aquí, afortunadamente, tenemos una estructura de paliativos. Un médico de paliativos no deja que el paciente sufra. Y ese acompañamiento no lo van a tener tampoco en sus países, porque ni tienen la estructura médica ni hay un concepto evolucionado en las estructuras de dolor físico. Aquí sí. Y eso es un

Los refugiados ucranianos, viven con la esperanza de poder regresar algún día

frustrado su deseo de regresar a sus países para envejecer y morir en su cultura y rodeados de personas y espacios significativos en sus vidas pueden generarse en ellos emociones negativas de dolor y pérdida.

En cualquier caso, la manera de enfrentarse al proceso de la muerte también es diferente. No es lo mismo morir en una guerra o por violencia que morir

salto cualitativo importantísimo en la calidad y en la dignidad del enfermo. Imagino que la población que venga aquí y se sienta asistida por el colectivo médico se siente en buen refugio, siente que no va a sufrir. El ser humano no quiere sufrir”.



**Mariángeles
García González**



justifica. También por razones médicas: es diabética y sus médicos están en España. “Y la medicina de aquí para mí es lo mejor. Lo mejor que me ha regalado España”, afirma con rotundidad. Además, ahora que tiene la nacionalidad española, siente que pertenece a este lugar. “Yo soy muy agradecida con España, se lo digo honestamente. Yo, cuando voy a mi país, yo voy como española”.

Nani, sin embargo, no ha perdido el arraigo. Aún conserva familia allí con la que mantiene un contacto estrecho, y tiene claro que, cuando muera, quiere ser enterrada en Bolivia. “Yo

quiero que me lleven allá, y en cajón, en ataúd. No en urna, no quiero ser incinerada”. De hecho, asegura que ya tiene pagada allí su sepultura. Sabe que, en su muerte, estará acompañada por toda la familia y conocidos que dejó allá, y eso la conforta. “Pero qué me voy a enterrar aquí, a ver. Quién me va a ir a poner una flor, si no tengo familia. En cambio, allá, tengo mis hijos, tengo mis nietos, tengo hijos de mi hermana, que son como míos también. Ni en Alemania tampoco. Quién va a ir a verme, ¿mi hija y mis nietos? Pa qué... Yo prefiero estar en mi país”.



ESTOS SON LOS FINALISTAS IX CONCURSO DE CEMENTERIOS

Enalta, compañía líder en la gestión integral de servicios funerarios, anuncia los finalistas para la IX edición de su reconocido Concurso de Cementerios de España y anuncia el arranque de la votación popular a las cinco categorías hasta el 4 de junio. El valor de los premios totales asciende a 7.000 euros y el objetivo fundamental es impulsar a los cementerios participantes como recurso artístico, patrimonial y turístico.

Enalta tiene el propósito de hacer de cada despedida una

oportunidad para honrar la historia de los seres queridos, y todos ellos, descansan en los cementerios de España. Con este concurso, Enalta continúa reconociendo y reivindicando el valor histórico, social, medioambiental, artístico y patrimonial de los cementerios españoles, en esta novena edición, la compañía pretende concienciar sobre la riqueza patrimonial de España y fomentar su potencial turístico.

En esta edición, 15 cementerios han sido los candidatos preseleccionados, de entre más de 64 candidaturas recibidas, por un jurado profesional compuesto por especialistas en las materias relacionadas con las candidaturas presentadas. Se premiará a los mejores camposantos del país. Los ganadores finales de cada categoría se darán a conocer en el acto de entrega de premios, que se celebrará el 19 de junio en Madrid.

Desde la primera edición, el Concurso de Cementerios de España se ha convertido en uno de los eventos culturales más importantes del sector funerario y en un referente para los ayuntamientos de nuestro país, que llevan años priorizando el cuidado de sus cementerios y promoviéndolos como espacios integrados en la ciudad que merecen ser visitados. Como resultado de la enorme repercusión mediática de las anteriores convocatorias, han conseguido fomentar los cementerios como recursos turísticos en los pueblos participantes, para reivindicarlos como lugares llenos de vida y del recuerdo de la gente que los habitó.

La votación popular a las cinco categorías seleccionadas se podrá realizar hasta el 4 de junio en enalta.es y la web de la Revista Adiós Cultural.

15 cementerios
preseleccionados,
de entre más de 64
candidaturas recibidas

Finalistas a mejor CEMENTERIO

Por su riqueza artística, histórica y social, destacando su singularidad y conservación, así como su capacidad para mantener viva la memoria colectiva y el legado de quienes descansan en él.



CEMENTERIO MONTORNÉS DE SAGARRA (Lleida)

Construido en 1896 por el indiano Josep Balcells Cortada y diseñado por el arquitecto Josep Torné i Segalà, es un ejemplo único del modernismo rural catalán. Más allá de su belleza, simboliza el compromiso con la comunidad, al formar parte del legado cultural que Balcells dejó en su pueblo, reforzando la memoria colectiva y el orgullo local.

CEMENTERIO JARDÍN DE ALCALÁ DE HENARES (Madrid)

Gracias a su innovador enfoque paisajístico, su firme compromiso con la memoria colectiva y su capacidad para transformar el duelo en una experiencia serena y personalizada ha logrado posicionarse entre los finalistas.



CEMENTERIO LAS RUEDAS PINTIA (Valladolid)

Destaca como finalista por su excepcional valor arqueológico, histórico y social. Se trata de una necrópolis vacceo-romana, recuperada y puesta en valor gracias a un proyecto colaborativo de investigación, conservación y divulgación liderado por la Universidad de Valladolid. Ha sido declarada Bien de Interés Cultural.



Finalistas a mejor **HISTORIA**

Por la autenticidad y el rigor de la narración, así como su capacidad para transmitir emociones, preservar la memoria y fortalecer el vínculo entre las personas y el lugar, manteniendo vivas las historias que nos definen.

CEMENTERIO SAN JOSÉ (Granada)

“La Peregrina del Cementerio de Granada”, es finalista en esta categoría por su profunda autenticidad y el rigor con el que se narra el sacrificio de una madre que, a pesar de su edad y las dificultades del terreno, realizó un peregrinaje diario hasta el cementerio para honrar a su hijo, víctima de una de las tragedias aéreas más grandes de España.



CEMENTERIO FUENTES DE LEÓN (Badajoz)

La historia de “La Fosa de las Botas con Tachuelas” es finalista por su impacto emocional y su capacidad para preservar una memoria histórica profunda y conmovedora. La historia, rica en simbolismo, transmite el sufrimiento de aquellos hombres que, aunque anónimos, siguen siendo recordados gracias a estos objetos que narran su vida y su sacrificio.

CEMENTERIO LAS RUEDAS PINTIA (Valladolid)

La historia de “Las Ruedas Pintia: Muerte contra natura en la Edad del Hierro” aborda la trágica realidad de la mortalidad infantil en la sociedad vaccea durante la Edad del Hierro, centrada en el yacimiento de Pintia. La historia transmite una fuerte carga emocional, al revelar la crudeza de la muerte infantil, y mantiene viva la memoria de estas vidas truncadas, haciendo tangible el sufrimiento de una sociedad marcada por la alta mortalidad.



Finalistas a mejor MONUMENTO

Por su valor patrimonial y simbólico, su singularidad y su estado de conservación como testimonio de las historias y recuerdos que representa.



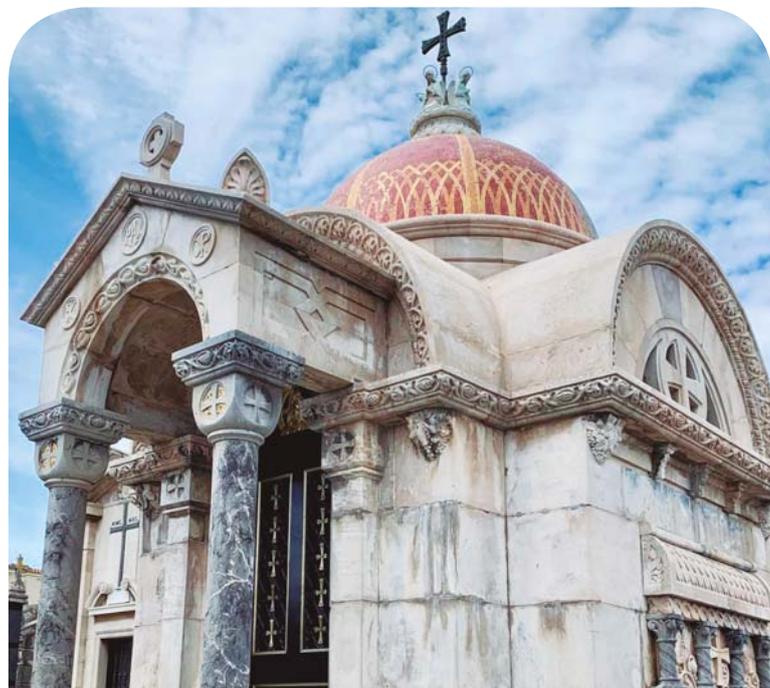
CEMENTERIO GENERAL (Valencia)

El sarcófago de Vicente Blasco Ibáñez, realizado por el escultor Mariano Benlliure, es un destacado finalista debido a su gran valor patrimonial y simbólico, así como a su singularidad como testimonio de la vida y legado de uno de los más ilustres escritores valencianos. Su estado de conservación es excelente, habiendo sido trasladado al Cementerio General en 2021, y su ubicación lo convierte en un punto central de homenaje en la ciudad.

CEMENTERIO MANCOMUNADO BAHÍA DE CÁDIZ (Cádiz)

Las Tumbas Púnicas de CEMABASA, destacan por su excepcional valor patrimonial y simbólico, así como por su singularidad al integrar enterramientos de siglos V-VI a.C. en un cementerio moderno.

Su disposición original en un jardín destacado del cementerio mantiene la autenticidad del sitio, respetando la distribución arqueológica, lo que refuerza su relevancia cultural y educativa.



CEMENTERIO DE CIRIEGO (Cantabria):

El Panteón de la Familia Pardo, diseñado por Javier González Riancho, fue construido en 1917 en un estilo neorrománico bizantino. Este panteón se distingue por su singularidad, siendo la única construcción de este tipo en el Cementerio de Ciriego. La riqueza decorativa, que incluye mosaicos dorados, frescos y relieves detallados, simboliza el sueño eterno y la sangre derramada, con elementos religiosos que refuerzan su carácter espiritual.

Finalistas a mejor INICIATIVA MEDIOAMBIENTAL

Por su impacto en la preservación del entorno funerario, su originalidad y su contribución a un legado sostenible que respete y honre la memoria de quienes nos precedieron.

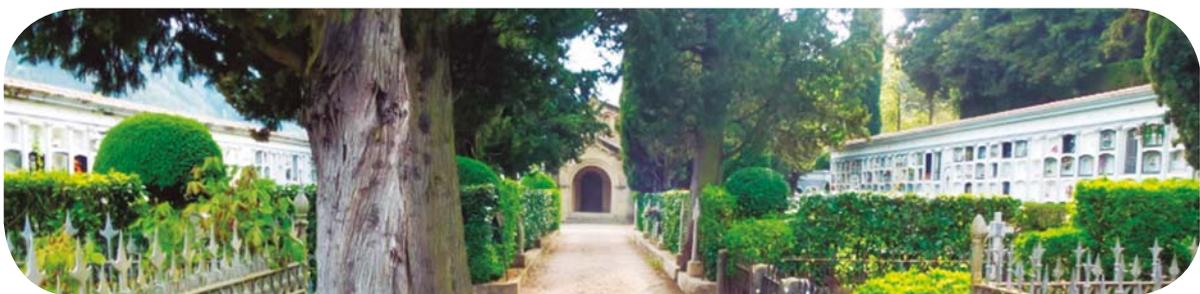
CEMENTERIO NUESTRA SEÑORA DE LA FUENSANTA (Córdoba)

El Bosque de las Cenizas es un espacio verde de 7.000 m² donde las cenizas se inhuman en urnas biodegradables al pie de 101 árboles. Con vegetación de bajo impacto hídrico y regada con agua de pozo, el proyecto promueve la sostenibilidad y el respeto por la naturaleza. Los árboles simbolizan el recuerdo, con solo adornos florales temporales permitidos.



CEMENTERIO JARDÍN (Madrid)

Con una innovadora propuesta funeraria, "El Bosque de la Vida", un espacio de 35 hectáreas que integra la memoria de los difuntos con la sostenibilidad ambiental. Este proyecto pionero elimina el uso de materiales contaminantes como el cemento y el plástico, optando por urnas biodegradables, transformando el acto de despedida en un gesto de respeto hacia el planeta. Con elementos simbólicos como el "Árbol de la Vida" y el "Manantial de la Calma", la iniciativa busca honrar a los que ya no están, fomentar la conexión con la naturaleza y educar a la comunidad sobre la importancia de un legado sostenible.



CEMENTERIO DE RIPOLL (Girona)

El Proyecto Jardín de Mariposas es una propuesta ejemplar para promover la biodiversidad y combatir el declive de las mariposas

en Cataluña. Creado en colaboración con el Museo de Ciencias Naturales de Granollers, Escoles verdes y el Centre Tecnològic BETA de la

Universitat de Vic, este jardí utilitza plantes autòctones i fomenta la creació de hàbitats que favorezcan la reproducció i alimentació de les mariposes, contribuint al equilibri ecològic.

Finalistas a mejor ACTIVIDAD PUERTAS ABIERTAS

Su impacto en la comunidad, su capacidad para generar espacios de encuentro y recuerdo, y cómo contribuye a dignificar y honrar la historia de quienes forman parte del cementerio.

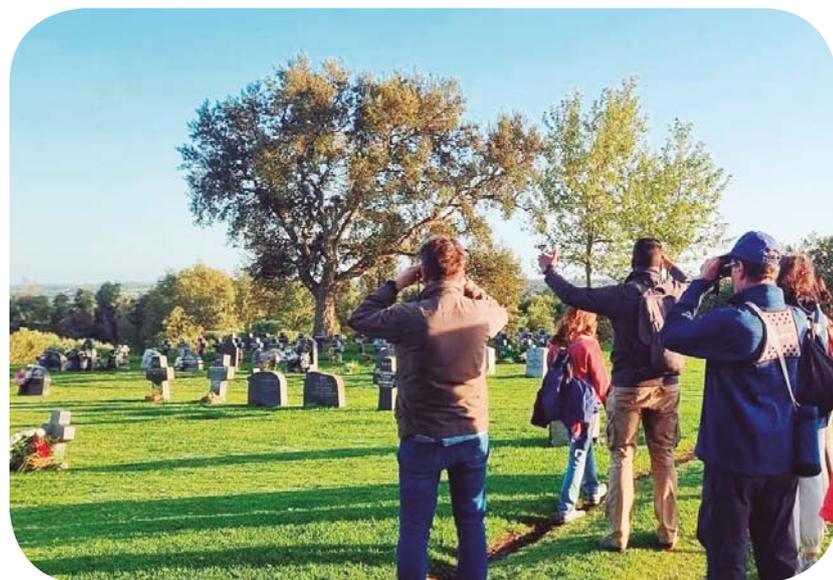


CEMENTERIO SAN RAFAEL, MONTURQUE (Córdoba)

La actividad "Mundamortis" destaca por su impresionante capacidad para impactar positivamente a la comunidad y dignificar la memoria histórica. Esta cita anual no solo atrae a cientos de visitantes de toda España, sino que también promueve un turismo responsable y cultural, destacando el patrimonio local y contribuyendo a la economía de la zona.

CEMENTERIO GENERAL DE REUS (Tarragona)

Finalista por su enfoque innovador y su éxito en la divulgación de la riqueza histórica y artística del espacio funerario. A través de su ciclo de primavera, que en 2025 celebrará su tercera edición, el cementerio ha logrado posicionarse como una propuesta cultural destacada en el calendario local. Con actividades como conferencias históricas, charlas sobre rituales funerarios, y conciertos con arpa, este ciclo ofrece una experiencia enriquecedora que une historia, arte y música en un contexto único.



CEMENTERIO MANCOMUNADO BAHÍA DE CÁDIZ (Cádiz)

La actividad de la Salida Ornitológica agotó las plazas en 15 horas y permitió a los participantes observar más de 30 especies de aves nocturnas, como el mochuelo europeo y el cárabo común, mientras recorrían el cementerio al atardecer y anochecer.



ASÍ FUE EL FUNERAL Y ENTIERRO DE FRANCISCO

El difunto papa Francisco fue sepultado dentro de un féretro sencillo, sellado y marcado con su escudo pontificio en una ceremonia antigua y solemne el viernes 25 de abril en la basílica de San Pedro, y reposará con sus zapatos usados. La ceremonia fue presidida de forma privada por el cardenal camarlengo, Kevin Joseph Farrell, en el interior de la basílica vaticana una vez que se terminó la capilla ardiente y después de tres días en los que han pasado unos 250.000 per-

sonas por delante del féretro con su cuerpo.

Francisco ha sido expuesto públicamente dentro de un ataúd sencillo de madera, mientras que hasta Benedicto XVI los papas eran expuestos sobre un catafalco, pero Bergoglio cambió el protocolo.

Cierre del féretro

El maestro de ceremonias colocó un velo de seda blanca sobre su rostro para después rociar el cuerpo con agua bendita mientras los presentes oraban. Den-

tro de la caja se introdujo una bolsa con algunas monedas y medallas acuñadas durante el pontificado y un tubo metálico con el acta o 'rogito', sellado y lacrado, que recoge para la posteridad los hechos que la Iglesia ha considerado más relevantes de su vida y de su pontificado. En este documento, en latín, se escribe sobre Francisco y tres temas que la Iglesia considera importantes en su papado: los pobres, el medio ambiente y su trabajo contra la pederastia en la Iglesia.

LÁPIDA DE MÁRMOL DE LIGURIA

Concelebraron 220 cardenales y unos 750 entre obispos y sacerdotes, que se colocaron en el lado izquierdo de la plaza.

El féretro fue llevado por los 'sediarios' desde el interior de la basílica a la plaza de San Pedro y colocado en el centro del

'sagrado' y con un libro del Evangelio sobre él.

La ceremonia fue en latín con la primera lectura en inglés, la segunda en

español y la homilía leída por Re en italiano.

Los 'ritus iniciales' comenzaron con el canto del requiem y la antífona de entrada: "Da, Señor, el descanso eterno y brille



FOTOS: WEB DEL VATICANO

El maestro de las Celebraciones Litúrgicas, Diego Ravelli, leyó el acta, cuyos ejemplares fueron firmados por algunos de los presentes, entre los cuales se hallan los cardenales Giovanni Battista Re, que oficiará el funeral mañana; Pietro Parolin, secretario de Estado; y Mauro Gambetti, arcipreste de la basílica. A continuación, se colocó la tapa de zinc del ataúd, sobre la cual se encuentran la cruz, el escudo del papa fallecido y la placa con su nombre, la duración de su vida y de su papado. El ataúd se selló y se imprimieron los sellos del cardenal camarlengo, de la Prefectura de la Casa Pontificia, de la Oficina de las Celebraciones Litúrgicas Pontificias y del Capítulo Vaticano. Finalmente, se

cerró el féretro de madera, cuya tapa tiene la cruz y el escudo del papa fallecido.

El rito duró una hora y en él participaron también algunos de los familiares del pontífice difunto, así como autoridades de la Curia y vaticanas. Ahora, la caja será velada por frailes del capítulo de San Pietro durante toda la noche hasta el funeral del sábado, al que asistirán delegaciones de 130 países y organismos internacionales.

Después de la misa el féretro cruzó Roma con un cortejo fúnebre hasta llegar a la basílica de Santa María La Mayor, donde el papa argentino decidió enterrarse por ser muy devoto a la Virgen que custodia, la 'Salus Populi Romani'.

para él la luz perpetua".

En el 'Responsorium', el cardenal Re esparció agua bendita e incienso sobre el féretro antes de concluir la ceremonia.

Con el canto de la Antí-

fona, el féretro fue conducido primero al interior de la basílica de San Pedro para preparar el cortejo que le llevó a Santa María la Mayor.

Francisco dejó indicado que fuera enterra-

do allí, pero no en tres ataúdes como dictaba la tradición. Fue enterrado en una capilla, en la tierra, en una tumba sencilla y sólo con la inscripción en latín: 'Franciscus'. La

tumba tiene una lápida de mármol de Liguria (norte), la tierra de sus antepasados italianos. Esta entre la Capilla Paolina, donde se encuentra el icono mariano y la de la familia Sforza.

FUERA DEL VATICANO

Al finalizar la misa, el féretro del papa Francisco fue llevado en procesión por las calles de Roma hasta la basílica de Santa María la Mayor.

El ataúd de Francisco fue trasladado en el papamóvil, el vehículo que los pontífices utilizan para desplazarse con seguridad entre las multitudes y que permite que los fieles puedan ver al Papa. Para el traslado del féretro, la parte trasera del papamóvil tuvo que ser adaptada. Unos 3.000 voluntarios a lo largo del recorrido fueron desplegados para proporcionar a los peregrinos indicaciones, ayuda médica o agua. La mayor parte de las vías principales del centro de Roma fueron cortadas al tráfico para el traslado del féretro en la procesión, que pasó junto a puntos emblemáticos de la capital italiana como el Foro romano y el Coliseo.

Francisco es el primer Papa en ser enterrado fuera del Vaticano en más de 100 años. El último fue León XIII, que falleció en 1903.

"Deseo que mi último viaje terrenal termine precisamente en este antiguo santuario mariano, donde siempre me detengo a rezar al inicio y al final de cada viaje apostólico, confiando mis intenciones a la Madre Inmaculada y dando gracias por su dulce y maternal cuidado", se lee en el testamento del pontífice.

III EDICIÓN DE LAS JORNADAS CICLO DE LA VIDA DE ENALTA Y DOWN MADRID

Enalta y Down Madrid, Fundación que acompaña a las personas con discapacidad intelectual, ponen en marcha las "III Jornadas Ciclo de la Vida" para ofrecer apoyo especializado a las familias en el duelo. Estas Jornadas buscan visibilizar esta realidad y brindar recursos para navegar el duelo, comprender la ausencia y normalizar el ciclo natural de la vida.

Tras el éxito de la Jornadas anteriores, esta iniciativa se desarrollará en tres centros de Madrid, ofreciendo 6 sesiones formativas. Ya

se han realizado los dos primeros talleres en el Centro Ocupacional de Tres Olivos con una gran acogida.

Los talleres combinan la lectura adaptada del cuento "El Estanque", cuento finalista de una de las ediciones de los premios de 'Tanatocuentos' de Adiós Cultural, con pictogramas personalizados para explicar el fallecimiento y el proceso del servicio funerario, y actividades para que las familias compartan sus emociones, ya sea sobre experiencias pasadas, presentes o para prepararse para posibles si-

tuaciones futuras. "En Enalta, nuestro compromiso es con las personas y las familias. Por eso, nos enorgullece colaborar con Down Madrid en estas Jornadas, donde aportamos nuestra experiencia para facilitar la comprensión del duelo y ofrecer apoyo y herramientas a las familias que acompañan a personas con capacidades diferentes. Creemos que es nuestra responsabilidad, como empresa líder, ir más allá de los servicios funerarios tradicionales y brindar soluciones integrales para el bienestar de la sociedad",

apunta Montserrat Guijar, directora del Área de Personas y Sostenibilidad de Enalta.

Paula Martinelli, directora técnica de Down Madrid, ha manifestado que "todos enfrentamos pérdidas y debemos adaptarnos para seguir adelante, superando los obstáculos que la vida nos presenta. A partir de la realización de los talleres, estamos favoreciendo que personas con discapacidad intelectual puedan afrontar con mayor madurez las pérdidas que vivimos todos en algún momento de la vida".

CALIDAD Y
FUNCIONALIDAD



Aura

ESTILO Y
ELEGANCIA



Classic



BERGADANA

Bergadana, con 60 años de experiencia y el compromiso de calidad y eficiencia.

Transforma 21 S.L | Bonavista s/n. Gironella 08680
| bergadana@bergadana.com | +34 938 250 900 |
www.bergadana.com



OPINIÓN Y REFLEXIÓN

Nuestro psicólogo de cabecera, Pedro Cabezuelo, nos propone una muy interesante reflexión sobre la depresión y la tristeza. Nos escribe: "Cuando se habla de depresión, lo primero que hay que tener en cuenta es que no es lo mismo estar triste que estar deprimido. La tristeza es una de las emociones básicas humanas, y sólo cuando se prolonga, se intensifica, y se une a otros síntomas, puede empezar a considerarse que estamos frente a una depresión". Y la melancolía, explica, es otra situación diferente, más asociada a la literatura.

Nos vuelve a sorprender Mariángeles García Gonzalez con sus 'Funerales improbables'. Aunque este que nos presenta en este número bien podría presentarse en un futuro. Escribe: "Faltaba solo encontrar una solución igual de práctica, cómoda y rápida para cuando la muerte sorprenda al trabajador en su puesto. Death Furniture acaba de lanzar al mercado la Coffin Chair, una silla ergonómica articulada, adaptada al cuerpo del usuario, que se convierte en un bonito ataúd llegado el momento del deceso".



JESÚS POZO

DUELO, DEPRESIÓN Y MELANCOLÍA

La tristeza es también un tipo de defensa
Ivo Andric

Sufrir una pérdida significativa nos obliga a pasar el duelo. Un periodo duro de reestructuración emocional que atraviesa distintas fases, una de las cuales se califica como depresión, pues tiene los mismos síntomas y características. Pero estos síntomas se mencionan también cuando hablamos de la tristeza o de la melancolía, casi como sinónimos cuando en realidad no son lo mismo. En este artículo trataremos de distinguir entre estos conceptos, en apariencia similares. Es difícil hablar de Duelo y Melancolía sin referirnos al libro del mismo título que escribió Freud allá por 1917. Desde entonces ha habido muchas aportaciones en psiquiatría y psicología clínica, pero muchos de sus postulados continúan vigentes. Nos referiremos a él lógicamente, pero sin dejar de lado las contribuciones más recientes.

Duelo

El duelo no es una emoción ni una enfermedad. Se trata de un proceso, una reacción normal (no patológica) ante una pérdida identificable, normalmente un ser querido. Pero también puede producirse ante la pérdida de algo significativo para el sujeto (una relación, un trabajo, un ideal). Freud explica que, en el duelo, la persona es consciente

de la pérdida y, aunque experimenta tristeza, puede superarla y volver a su vida normal. Es un proceso doloroso pero natural, que según Elisabeth Kübler-Ross, se desarrolla en cinco fases: negación, ira, negociación, depresión y aceptación. Sin embargo, cada persona experimenta el duelo de manera única y no siempre sigue un patrón lineal.

Una de las características principales del duelo es su temporalidad. Es un periodo de cambio, de altibajos emocionales, que suele resolverse más o menos bien en un periodo de tiempo variable para cada persona. Aunque el dolor puede ser intenso, disminuye con el paso del tiempo, permitiendo que la persona afectada internalice poco a poco la pérdida y asuma a su ritmo la nueva realidad. Durante este proceso, en cualquiera de sus fases, es común experimentar síntomas como tristeza profunda, llanto, insomnio, pérdida de apetito y sensación de vacío. La persona reconoce la pérdida y su dolor, pero mantiene su autoestima y su "yo" relativamente intactos. Con ayuda y tiempo suele resolverse, el duelo es un proceso que permite a la persona seguir adelante. No obstante, en determinados casos (normalmente hay cierta

predisposición) puede "enquistarse" o cronificarse y darse lo que se conoce como duelo patológico, llegando a complicarse su resolución y convertirse en una patología más grave.

Depresión

Cuando se habla de depresión, lo primero que hay que tener en cuenta es que no es lo mismo estar triste que estar deprimido. La tristeza es una de las emociones básicas humanas, y sólo cuando se prolonga, se intensifica, y se une a otros síntomas, puede empezar a considerarse que estamos frente a una depresión. Hasta el siglo XIX la medicina no comenzó a diferenciar entre una tristeza profunda y un trastorno mental. Hoy en día se reconoce como un problema de salud mental, como un trastorno del estado de ánimo con un cuadro de síntomas específicos y característicos. Entre los más habituales se encuentran un sentimiento de tristeza persistente, desinterés por el mundo exterior, desesperanza, falta de energía vital, apatía, un enfoque negativo hacia el futuro, sentimiento de desolación, percepción de que no hay salida o solución, reflexión constante sobre la propia vida... Todos estos síntomas pueden provocar dificultades en la vida cotidiana, afectando al ám-

bito laboral y las relaciones interpersonales, y en función de su intensidad y duración puede requerir atención y tratamiento.

Un aspecto importante a tener en cuenta es que no todas las depresiones son iguales. Básicamente podemos decir que las hay de dos tipos: un tipo de depresión llamada menor, reactiva, o leve y otro tipo más grave que se conoce como depresión endógena o depresión mayor. La depresión menor es la que surge como reacción frente a algún acontecimiento. Es decir, que hay una causa más o menos objetiva e importante para el sujeto se sienta abatido, triste, sin energía. La depresión reactiva es la que suele aparecer durante el duelo, y normalmente remite, como dijimos, pasado un tiempo y no suele precisar de ayuda profesional y/o farmacológica. El otro tipo, la depresión mayor, es un tipo de trastorno mental mucho más serio, que normalmente comparte muchos de los síntomas de la depresión menor, aunque más agu-

Melancolía

La melancolía es como se conocía hasta hace relativamente poco a los estados depresivos. Se creía que los estados melancólicos eran causados por un desequilibrio de los cuatro humores del cuerpo. Filósofos como Hipócrates y Galeno consideraban la melancolía como una tristeza prolongada sin causa aparente, como un temperamento asociado a la introspección y la creatividad. Históricamente ha sido vista como un estado existencial, muchas veces sin una causa identificable. La melancolía no siempre conllevaba un deterioro funcional severo. En su concepción clásica, no siempre se considera un trastorno a tratar, sino una forma de sentir y percibir el mundo.

La melancolía ha sido más un concepto filosófico y literario, asociado con artistas y pensadores que describen una tristeza profunda pero no necesariamente patológica. Ha sido representada en la literatura, la pintura y la filosofía como una fuente de inspira-

ción y profundidad emocional. Artistas como Vincent van Gogh o escritores como Edgar Allan Poe reflejaron en sus obras la melancolía como un estado de sensibilidad extrema, y hoy en día sigue presente en el discurso filosófico y artístico.

Afrontando los estados depresivos

Cómo afrontar la depresión depende de la naturaleza de cada proceso. Ya se trate de una depresión reactiva (como la que se da en la mayoría de los duelos), o de un caso de depresión mayor, es fundamental aceptar y reconocer la tristeza y permitir su expresión: reprimir las emociones puede prolongar el sufrimiento. Compartir el dolor con familiares, amigos o grupos de apoyo puede aliviar la carga emocional. En casos de duelo complicado o depresión mayor, la ayuda psicológica de un profesional puede proporcionar herramientas para manejar el sufrimiento. El tratamiento farmacológico puede ser una opción siempre bajo supervisión del médico o psiquiatra. Por otra parte, la gestión del tiempo y los hábitos también son importantes: retomar hobbies, establecer nuevas metas,

No es lo mismo estar triste que estar deprimido

dizados. Además, suele cursar también con fatiga extrema, incapacidad para disfrutar de actividades que antes eran placenteras (anhedonia), alteraciones en el apetito y el sueño, pensamientos suicidas y dificultades cognitivas severas. No tiene una causa clara ni claramente identificable, el sujeto no sabe por qué se encuentra así. Su origen suele deberse a factores biológicos, psicológicos y ambientales, y puede desencadenarse por eventos traumáticos, desequilibrios químicos en el cerebro o factores hereditarios. En la depresión menor, el yo del sujeto permanece relativamente indemne, mientras que en la depresión endógena sufre una fuerte autocrítica, sentimientos de culpa y una baja autoestima.

La depresión puede tratarse con terapia psicológica, medicación antidepressiva y cambios en el estilo de vida. Si bien la depresión reactiva suele remitir en un tiempo relativamente corto, el pronóstico de la depresión mayor es bastante peor.

No obstante, Freud consideraba clínicamente la melancolía como algo equivalente a lo que hoy conocemos como depresión mayor. Sugería que, en el fondo, la persona melancólica se identificaba con el objeto perdido internalizando su pérdida, dirigiendo su enfado y frustración hacia sí misma, manifestando una fuerte autocrítica, sentimientos de culpa y una baja autoestima. Vinculaba la melancolía con el inconsciente y los conflictos internos, destacando su relación con la personalidad y la estructura psíquica del individuo.

Hoy en día, la concienciación sobre la salud mental ha llevado a que se desmitifiquen las ideas románticas sobre la depresión y se busque una me-

hacer deporte y cuidar el cuerpo y la mente pueden ayudar en la recuperación emocional.

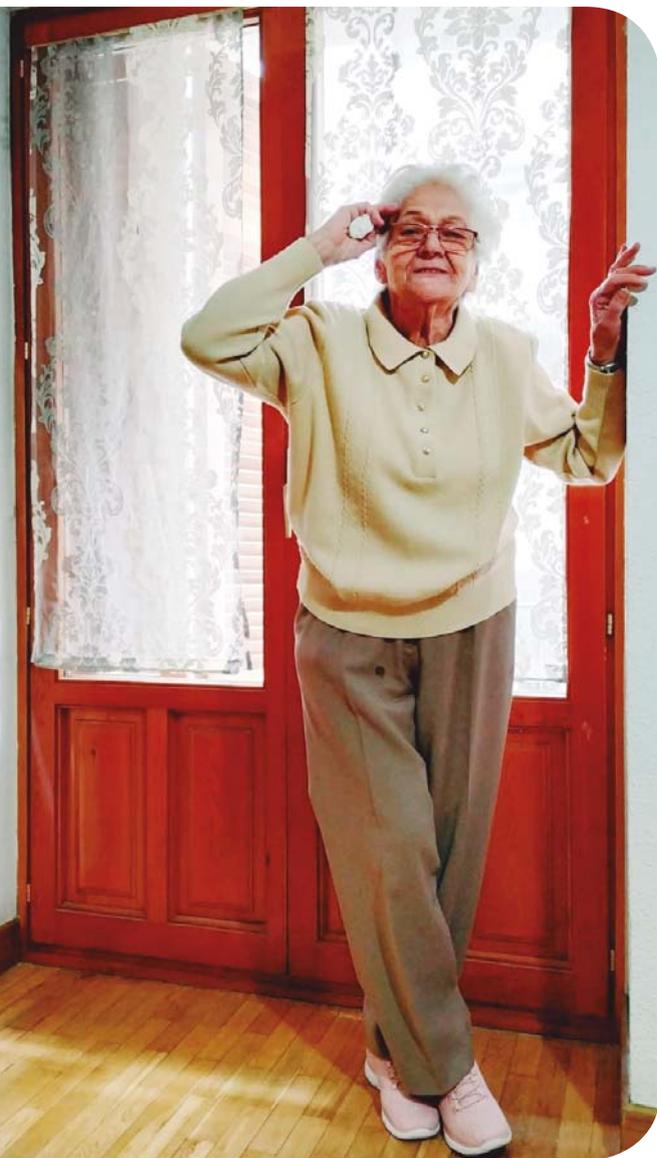
Conclusión

El duelo y los estados depresivos son experiencias humanas con diferencias en su origen, duración, tratamiento y resolución. Mientras que en el duelo la depresión reactiva suele evolucionar relativamente bien, el duelo patológico o una depresión mayor pueden llegar a ser persistentes y autodestructivos. Comprender estos estados emocionales y buscar apoyo cuando sea necesario es fundamental para promover el bienestar mental y emocional. Entender las diferencias permite abordar con mayor claridad estos estados y fomentar un enfoque adecuado para la intervención y tratamiento de quienes experimentan un sufrimiento emocional prolongado.



Pedro Cabezuero

LAS LLAVES DE FLORINDA



Flora Blanco.

Es imposible devolver
a nuestros padres
todo lo que han hecho
por nosotros

Cuando comienzo a escribir esto, caigo en la cuenta de que mañana mi madre cumplirá su primer mes en la residencia. La culpa, tan presente durante los meses anteriores y cada vez más insostenible conforme se acercaba el día en el que Florinda se mudaría a su nueva "casa", se atenuó repentinamente cuando nos bajamos del taxi, entramos en el modesto jardín que antecede al lugar y ella, asintiendo, dijo: "Qué lindo".

Tanto tiempo buscando una especie de consuelo imposible, un engaño. Con frecuencia me venía a la cabeza aquello que escuché o leí hace mucho tiempo y del que nunca dudé que se trataba de una engañifa, una frasecita superficial que busca eximirnos de culpa, o de racionalizarla y así suavizarla: "Es imposible devolver a nuestros padres todo lo que han hecho por nosotros. Lo que ellos nos dieron, nosotros debemos dárselo a nuestros hijos".

Al momento, mamá olvida lo vivido apenas un instante atrás. Me ve llegar al salón de la residencia y exclama feliz: "Hala, tú por aquí", como si no me hubiera visto en meses, cuando, en realidad, me vio antes de ayer. Subo a su habitación a buscarle un abrigo para salir juntos a la calle. Dos minutos después vuelvo a estar frente a ella y, como si me viera por primera vez en meses, vuelve a exclamar: "Hala, ¿tú por aquí?"

Sé que estas palabras que estoy volcando, no sin dificultad, se nutren tanto de los sentimientos que me genera mi madre, como de los que nacen de mí - seguramente también estos surgen de ella- sumados a los que sigue emitiendo mi

padre, y los imborrables de mi infancia. Estas páginas son más necesarias para mí que para Florinda. En ese sentido, seguiré en deuda con ella: He escrito muchísimo más acerca de Miguel, mi padre, que de mamá. Y no creo que los platos de la balanza, que contienen los textos sugeridos por cada uno de ellos, lleguen a equilibrarse en algún momento.

Progresivamente, la situación fue empeorando, hasta llegar a ser insostenible. Me parece que ese es un resumen rápido de lo ocurrido durante, digamos, este último año. Es verdad que su deterioro cognitivo, desde hace muchos años atrás -ahora tiene 94-, fue complicando las situaciones de convivencia, de bienestar y sosiego de mi pequeña familia. Todos, ella la primera, fuimos adaptándonos al ritmo que las circunstancias nos imponían, acoplándonos, como hemos podido y sabido, a los sucesivos cambios. No fue una labor sencilla.

A Florinda todos los días le parecen bonitos. Luego, si sopla mucho viento, si llueve, puede matizar. De entrada, puedes estar seguro de que, si mira por la ventana -y aún antes de hacerlo- de su boca saldrá: "Hoy es un lindo día". Antes de llegar a la residencia también decía estas cosas.

Ella comenzó a quedarse sola en Buenos Aires cuando murió mi padre, en diciembre del año '92. Empezó a viajar a España más seguido. Cada una de sus nuevas estancias era más larga que la anterior. Acabó por dejar Argentina e instalarse en su aldea de Galicia, de donde había partido a los 19 años. Luego se mudó a Vigo. Más tarde, se empadronó en Madrid, a tres calles



Flora con su marido Miguel Villar.

de nuestra casa, donde vivió los últimos nueve años. Después de una larga convalecencia durante la que los tres -mi mujer, mi madre y yo- vivimos en casa, se mudó al que, seguramente, será su último domicilio.

Durante los paseos por su nuevo barrio, se admira de los grandes que son los coches; de lo caros que deben de ser; de que todos parezcan nuevos; de que haya tantos aparcados y de que cada uno de ellos tenga dueño.

La búsqueda fue larga. Trámites oficiales, exasperantemente lentos, para obtener -algún día- el grado de dependencia, y con él alguna ayuda económica. Búsqueda del próximo lugar para mamá, convencidos, y en cierto modo vencidos, por la imposibilidad de seguir cuidándola nosotros.

Con Carmen, mi mujer, Florinda canta y baila. Conmigo no. Mamá tiene un repertorio de canciones bastante amplio, parte del cual yo jamás le había escuchado cantar. En sus conciertos no puede faltar "Él vino en un barco, de nombre extranjero..." Le regalamos, hace mu-

chos años, un felpudo en el que ponía, acompañando la silueta de una bailaora: Él vino en un barco... Flora. Ella interpreta su propia versión de Tatuaje, con algunos cambios que, sin embargo, casan bastante bien con el resto de la letra que respeta: "Y entran dos copas de aguardiente", en lugar del texto origi-

te alegría. ¿O será algún tipo de discreta resignación gallega? (No me engaño: sé que hay razones clínicas que explican su comportamiento. Razones inexorables).

Ahora, a veces, cuando salimos a caminar -acabaremos en una cafetería, donde, independientemente de la calidad

Llegó el culposo día D y con él la sorpresa ante la capacidad de adaptación de Florinda

nal: "Y ante dos copas de aguardiente...", por ejemplo.

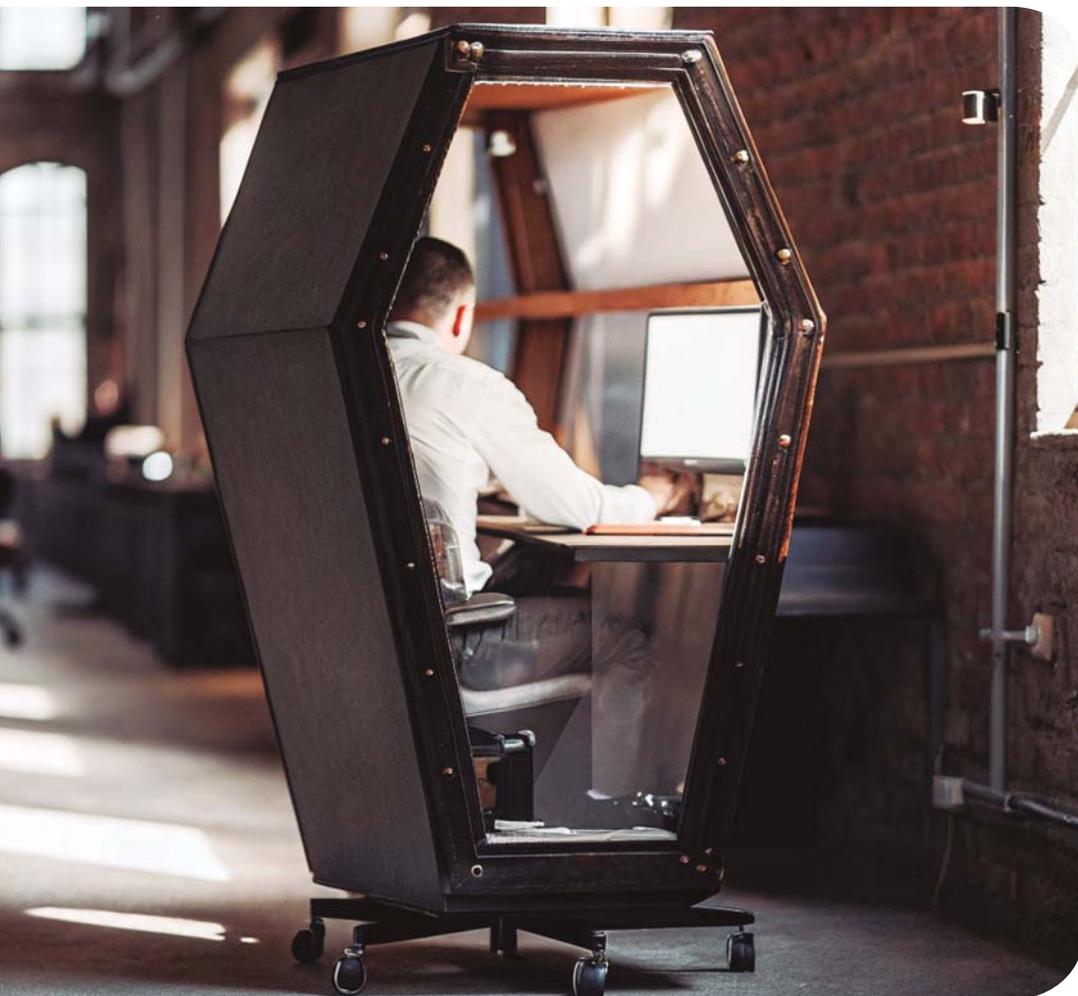
Durante las visitas a las posibles residencias, fuimos acumulando impaciencia, decepciones, matizando pareceres, dando un paso adelante y dos atrás... Finalmente, acabó el proceso -la decisión, la asunción del cachetazo económico que implica, la duda que parece colonizar tu respiración para siempre-, llegó el culposo día D y con él la sorpresa ante la capacidad de adaptación de Florinda. Desde el primer momento asumió la nueva situación con aparen-

objetiva, el café le parecerá riquísimo-, pregunta por las llaves mientras se palpa los bolsillos del abrigo: "¿Las tiene tú?". Le explico, cuando me pregunta a mí, le explican, cuando le toca a Carmen o a mi hijo Miguel, que no hace falta que se preocupe por las llaves: "Ahora te abren la puerta", le decimos. Y se queda tranquila. No vuelve a preguntar hasta la próxima vez que volvemos a verla.



Roberto Villar

COFFIN CHAIR, MORIR TRABAJANDO YA ES RENTABLE



Mesas que se transforman en armarios y cómodas donde guardar la ropa, sillas que se convierten en camas... todo está preparado para la nueva ciudadanía trabajadora. Faltaba solo encontrar una solución igual de práctica, cómoda y rápida para cuando la muerte sorprenda al trabajador en su puesto. Death Furniture acaba de lanzar al mercado la Coffin Chair, una silla ergonómica articulada, adaptada al cuerpo del usuario, que se convierte en un bonito ataúd lle-

Basta solo
con desplegar
completamente
la silla para
trasladarla
con el cadáver

Mariángeles García González

Según las últimas estadísticas, en 2009, tras la Gran Crisis de la década anterior que obligó a grandes sacrificios en la clase trabajadora, pasamos más tiempo en el trabajo que en nuestro hogar. De ahí que muchas oficinas y centros empresariales se hayan convertido, a su vez, en las viviendas de los trabajadores.

Estos espacios se han adaptado para albergar la rutina fuera de servicio de quienes allí se ganan los sueldos, por lo que incluso el mobiliario está pensado

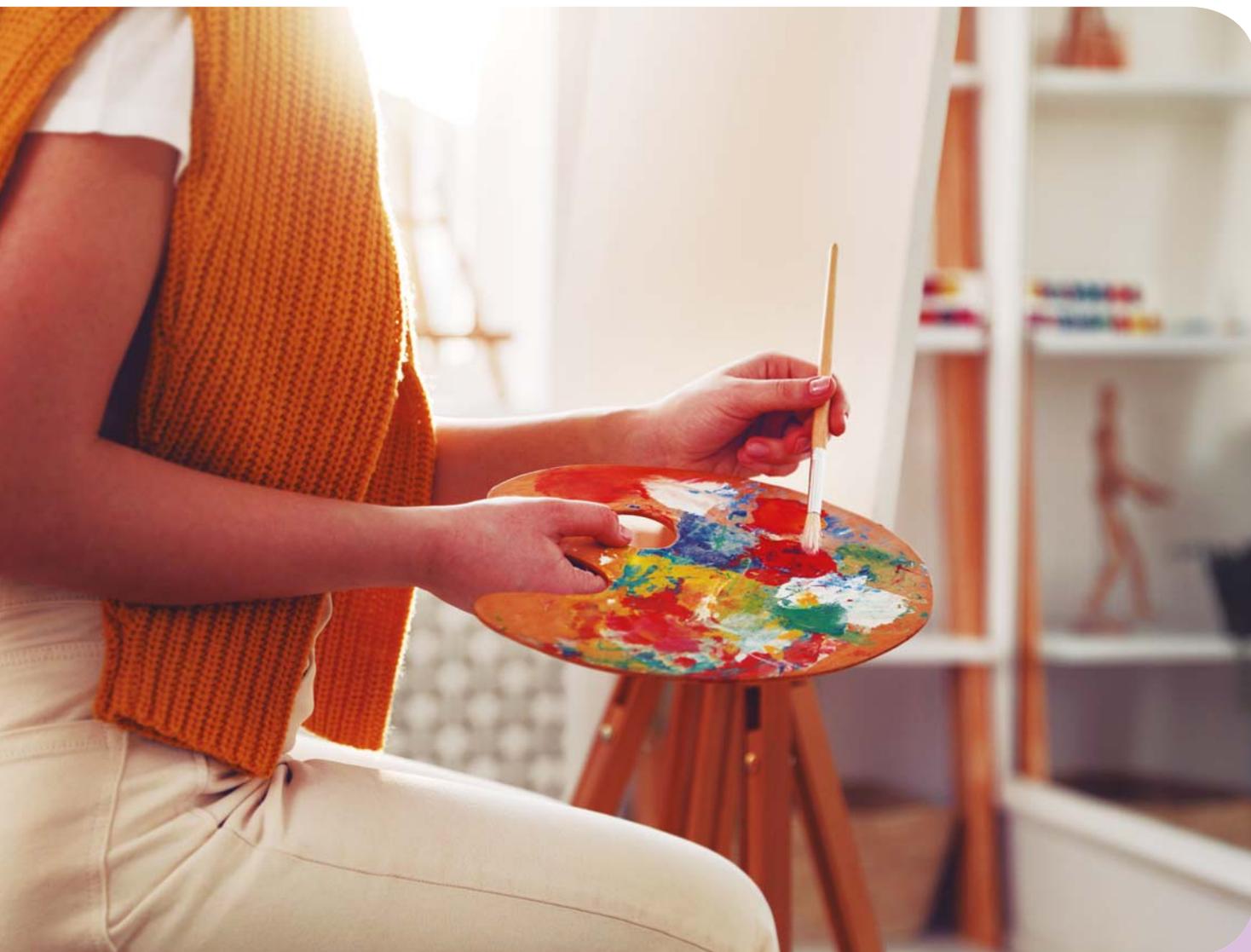
para que el trabajador o la trabajadora no tengan que levantarse de su puesto para nada y transiten de su tiempo laboral a su tiempo en el hogar sin desplazamientos inútiles e incómodos. Todo ello ha redundado en un crecimiento económico del país sin parangón, aumentando la productividad y el rendimiento en el trabajo en más de un 500%. Por no decir que ha acabado, igualmente, con el problema de vivienda que tantos quebraderos de cabeza ocasionó a los diferentes Gobiernos en décadas anteriores.

gado el momento del deceso de su ocupante. Cuando la persona fallece, basta solo con desplegar completamente la silla para trasladarla con el cadáver en su interior al tanatorio más cercano.

Según fuentes gubernamentales, se está trabajando ya para que ese traslado a los servicios funerarios deje de ser necesario. En los próximos meses se debatirá en el Congreso una propuesta de ley para adaptar las paredes de las oficinas con el fin de convertirlas en nichos donde los trabajadores descansen, por fin, eternamente.

ARTE Y CULTURA

Nos escribe Ginés García Agüera en este número sobre el duelo de Lauren Bacall por la muerte de Humphrey Bogart, con quien compartió vida. Dice Ginés que mientras Lauren Bacall atravesaba el dolor por la pérdida de ese hombre al que nunca dejó de amar, recordó lo que Bogie no paró de repetirle en los últimos años de su convivencia: el duelo es innecesario, no hace ningún bien al que ha fallecido, y solo es una muestra de autocompasión por parte del vivo. Dicho queda.



Interesante también lo que escribe en este número Laura Pardo en sus páginas. Asegura que la música es un sector ocupacional en el que los problemas de salud mental se han ignorado tradicionalmente, pero tiene una de las tasas de suicidio más altas. Hablan

dos expertos en el tema: EmeDj, fundadora de 'Depresión en la cabina' y Pablo Garnelo, músico y psicólogo. Hablan de un reciente estudio que asegura que ser músico se convierte en un factor de riesgo para fallecer joven.

A soft-focus background of a lavender field with purple flowers and green stems, creating a serene and natural atmosphere.

PREMIOS
Enalta
2025

IX
CONCURSO DE
CEMENTERIOS

revistaadios.es | enalta.es

“¿HAY ALGO MÁS TRISTE QUE TOMARSE UN CAFÉ ANDANDO SOLO POR LA CALLE?”

EL ACTOR Y GUIONISTA ANTONIO ROMERA, 'CHIPI', HOMENAJEA LOS BARES COMO LUGAR DE CELEBRACIÓN DE LA VIDA EN EL MONÓLOGO MUSICAL EN CLAVE DE HUMOR 'EL BAR NUESTRO DE CADA DÍA'. ASÍ ES COMO UN CAMARERO CUMPLE LA ÚLTIMA VOLUNTAD DE UN CLIENTE HABITUAL, MALANDRO, QUE PREFERE DEJAR PAGADA UNA FIESTA EN EL BAR QUE UN ENTIERRO CONVENCIONAL



Pueden parecer lo mismo, pero no lo son. Un bar es un escenario de la vida. un lugar en el que pasan cosas. Hay camareros que saben cómo te gusta el café y tienes permiso para participar en conversaciones ajenas. Y luego están esos lugares sin alma en los que te escriben el nombre en un vaso desechable y los cafés, por llamar de alguna manera a ese brebaje por el que te clavan 4 euros, tienen

enrevesados nombres de inspiración italiana. Antonio Romera, 'Chipi' (Algeciras, 1976) venera los primeros y aborrece los segundos.

El actor y guionista ha escrito y protagoniza 'El bar nuestro de cada día', un monólogo musical que transcurre en un escenario transformado en taberna y sobre el que Chipi se transforma, a su vez, en un camarero obligado a cumplir la última voluntad de un cliente habitual, Malandro, que prefiere dejar pagada una fiesta en el bar que un entierro convencional. El camarero celebra una ceremonia pagana en honor al fallecido y, entre anécdotas y canciones, desgrana la vida de un personaje peculiar.

La undécima edición de los premios Lorca de la Academia de las Artes Escénicas de Andalucía ha reconocido la obra y a Chipi con tres galardones: Mejor espectáculo de teatro, mejor música y mejor actor.

¿De qué trata esta historia?

Trata de la vida. Toca muchos temas, pero de lo que realmente tra-

ta es de vivir. Es una historia con un mensaje muy vitalista, aunque trate el tema de la muerte.

¿Cómo era Malandro, el protagonista ausente?

Una persona con muchas sombras y muchas luces. Es de esas personas que no deslumbran, pero deslumbrar tampoco es bueno. Cuando llega al bar, tiene más sombras que luces y, gracias al bar y a la gente del bar, se da cuenta de muchas cosas y corrige muchas de sus sombras. Termina siendo mejor persona.

'El bar nuestro de cada día' está escrito en clave de humor. ¿El humor sirve para hablar de las cosas más serias?

Sí. Sobre todo porque cuando algo no tiene humor, desconfío. Y cuando algo lo único que pretende es el humor, desconfío también. El humor tiene que ser un medio, una forma de contar las cosas. Lo que te cuentan con humor suelen ser las cosas más importantes. O quizá debería decir que las cosas más importantes se tendrían que contar con humor.

¿Está inspirado en alguna histo-



ria real?

Es algo que ha sucedido mucho en un bar que yo frecuentaba. Cada vez que algún amigo o conocido fallecía, paralelamente a la ceremonia oficial del tanatorio, nos juntábamos todos en los bares. Incluso en el tanatorio terminábamos en el bar.

Es curioso lo que sucede en los bares de los tanatorios...

Sí, en el bar del tanatorio sucede algo que no sucede en la sala donde está la familia recibiendo a la gente. En el bar se desdramatiza. Es muy difícil ponerte dramático con una croqueta en la mano, o pidiendo un sobre de azúcar para el café con leche. Hay una conexión entre la risa y la muerte. Puede que la risa sea una especie de lubricante para poder asimilar mejor la muerte. Es verdad que lloramos cuando muere alguien a quien queremos, pero en el tanatorio también se ríe mucho. Es una forma de reivindicar que es el último día de la persona que ha muerto, pero el principio del resto de los días de los que todavía estamos vivos.

Reivindicas los bares como lugar de culto a la vida. ¿Qué tienen los bares?

Hace poco leí un artículo donde

hablaban de un estudio de Harvard con un montón de personas y un neurocientífico. El neurocientífico concluía que hay dos factores importantes para la felicidad, y que las más determinantes eran el cariño (darlo y recibirlo) y pasar tiempo con tu gente.

El ser humano no tiene sentido si no es en sociedad. Nos habríamos extinguido si no fuera porque vivimos en sociedad, porque no somos ni los más fuertes, ni los más rápidos, ni los más venenosos. Somos muy torpes. Nos salvamos porque estamos juntos. Los bares son los sustitutos de las antiguas plazas. Un bar es el lugar donde suceden las mejores conversaciones. Un bar es el ágora. Las civilizaciones que no se reunían, no prosperaron.

¿Tienes tus bares de cabecera?

En Cádiz tenía Las Coplas y lo cerraron. Luego tenía el Cambalache, y lo cerraron también. Ahora tengo el Café de Levante, el Pay Pay... En Sevilla, donde vivo ahora, también tengo mis bares, como El Pelicano. Los bares no son del gusto del poder, los incomodan. Para nosotros los bares son necesarios. Son templos donde disfrutamos de nuestro tiempo. En un bar no somos productivos. El po-

der quiere bares de ocio, no para los trabajadores. Prefieren bares para los guiris. El problema es que los poderosos no entienden que las rentabilidades no siempre son económicas. En este mundo no estamos para ganar dinero, sino para ser felices.

Las ciudades están llenas de bares impersonales, cafeterías clónicas cuyo principal reclamo es el café de especialidad...

Muchos no tienen ni mesas. Dicen que tienen el mejor café. El mejor café es el que me tomo con la persona que más quiero. El café es el quién, no el dónde. Lo importante de los sitios es la gente. Lo importante del café, o del vino, es la gente. Lo importante del mundo es la gente. Qué más te da

UN ATAÚD EN WALLAPOP

Chipi compró el ataúd por wallapop. El anuncio decía: "Se vende ataúd sin usar". El vendedor era Marcos R. (nombre supuesto) que nos cuenta que su padre tuvo durante muchos años una funeraria en un pueblo de Almería y que, al cerrarla, le quedaron excedentes. ¿Y qué hace uno con cuatro ataúdes nuevos a estrenar? Ponerlos a la venta. Sólo consiguió vender la mitad, ambos para espectáculos teatrales, y tiene los otros acumulando polvo en una cochera. Asegura que, cuando saque un rato libre, actualizará el anuncio en wallapop.



En este mundo no estamos para ganar dinero, sino para ser felices

si el café es de pucherete. Ningún café se va a quedar en tu recuerdo de una manera tan agradable como el que has probado de otros labios o el que te tomabas cada mañana con tu madre antes de que falleciera. ¿Habrà algo más triste que una persona andando sola por la calle y tomándose un café? ¡Prefiero no beber nada a eso!

¿Estás de acuerdo con Malandro? ¿Un funeral tiene que ser una fiesta para celebrar la vida del difunto?

Sí, porque la muerte no tiene un sentido para el que se muere, sino para el resto de la gente que lo rodea. El que se muere no sufre la muerte, la sufren los demás. Deberíamos ser buenos con los nuestros y ponérselo fácil y una de las formas de ponérselo fácil es esa, en lo emocional, poniendo ese pañito caliente de la fiesta. Hacer que la gente celebre haber

compartido tiempo contigo.

¿Qué nos pasa con la muerte? ¿Por qué nos da tanto repelús?

Por el mismo motivo que no nos gusta hablar del cáncer y de todo lo que nos recuerda que vamos a pasar un mal trago. Anticiparse a una desgracia no es agradable para nadie. La mayoría de los negacionistas lo que no quieren es preocuparse por adelantado, pero es que hay cosas que necesitan que nos ocupemos de ellas antes de que sucedan. De la muerte hay que preocuparse antes de que llegue. Estaría bien por nosotros y por los demás que todo estuviera bien atado. Malandro, el protagonista de la obra, se preocupa con anterioridad. Tiene claro que quiere agradecer a los parroquianos del bar lo que han hecho por él y que disfruten de una última fiesta. Que sea un duelo sano. El duelo es necesario, pero hay muchas formas de hacer el duelo. El duelo es necesario, pero los hay muy dañinos, y los hay mucho menos dolorosos.

¿Cómo reacciona el público? ¿Son parte activa del espectáculo?

Al principio no es cómodo, claro. Llegas al teatro y te encuentras un ataúd en el escenario. Es un ataúd

de verdad, lo compré en Wallapop. Intenté comprarlo en una funeraria, pero no se pueden comprar. Hay una especie de policía mortuoria. Los ataúdes tienen que estar homologados. ¡Como si los que van dentro tuvieran problemas si se caen y se hacen daño...! Hay toda una industria alrededor de la muerte. En cuanto al público, poco a poco va entendiendo que su experiencia es la misma que la que experimentamos en un entierro. Llegamos compungidos y, gracias a compartir el dolor todos juntos, nos vamos habiendo asumido que tampoco es pa tanto. Entramos tristes y nos vamos contentos. En la obra empezamos llorando y terminamos riendo, como en un tanatorio. Me mandaron una vez la crónica de un psicólogo que decía que le gustaría poder mostrarle este espectáculo a los pacientes que van a su consulta intentando superar la pérdida de alguien querido. Es importante el mensaje que intento transmitir: celebrar el haber conocido a la persona que ha fallecido, vivir en la gratitud de haber compartido tiempo con esa persona.



Emma Vallespinós

MUERTOS EN VIDA



Restos de Bobastro, sede de la insurgencia muladí de Umar Ibn Hafsun.

El 20 de junio de 1922, Gregorio Marañón consiguió que el entonces jefe del Estado, Alfonso XIII, hiciera un viaje hasta la comarca más miserable, enfermiza y olvidada de todo el Estado español. Situada al norte de la provincia de Cáceres, aquel rincón olvidado por todos durante siglos albergaba a unos ocho mil paisanos sólo en el nombre, ya que el abandono y aislamiento al que habían sido sometidos durante eones había provocado que conformaran una comunidad primitiva, paupérrima y condenada a morir, gracias a un índice de mortalidad del 90 por mil, algo inaudito en la historia presente.

Aquel paraje, conocido como Las Hurdes, estaba constituido por una suerte de alque-

rías de piedra y adobe, donde esos españoles muertos en vida convivían con sus animales en chozas sin ventilación más allá del postigo por el que se entraba y sin un mísero camino que pudiera sacarlos de aquel pedregal infecto, más propio del Mordor que una vez ideara Tolkien para su obra maestra. Desnutridos y presa de todo tipo de males olvidados para el común de aquellos españoles, los hurdanos pasaban por la vida sin memoria ni recuerdo por parte de una nación supuestamente orgullosa de su realidad, pasado y glorioso futuro.

Y es que, en este país, queridos lectores, poseemos una memoria sin fin para aquellos argumentos que sustentan la grandeza de una nación que,

como el resto, no es más que el resultado de la imaginación y la esperanza en un futuro que nunca habrá de llegar. Por el camino, hemos ido dejando pequeñas comunidades, por las razones que fueren, seleccionadas para su extinción, metidas en un olvido criminal que, sustentado por una falaz sarta de clasismos vacíos y supremacismos infectos, ha permitido la criminalización de unos pocos hasta amortajarlos casi desde la cuna.

Mirando al pasado más lejano, allí donde surge la nación española entre banderas de leones y castillos, barras doradas, cadenas engarzadas y pendones carmesís con alabanzas a Allah, rápidamente vienen a la memoria los fundamentalismos religiosos y los grupos señalados para su extinción. Que eso de cambiar de religión en los orígenes patrios siempre fue una apuesta más que arriesgada. Aquellos cristianos seducidos por la supuesta realidad andalusí, donde todos eran hijos de Dios, quedaban libres de impuestos más allá del óbolo semanal y participaban en igualdad del esfuerzo social quedaban francamente decepcionados al conocer en cabeza propia las consecuencias de abjurar de la creencia familiar para abrazar el islam. Señalados como muladíes, debían romper todo lazo de unión con la familia cristiana, vivir en un barrio específico y, aun creyendo que no ocurriría, convertirse en ciudadanos de tercera, que los beréberes ya ocupaban el segundo escalón en la sociedad elitista construida por los árabes.

Enviados a ocupar los espacios más duros y complejos de aquel al-Ándalus victorioso,

Eso de cambiar de religión en los orígenes patrios siempre fue una apuesta más que arriesgada

pronto comprendieron la mentira que escondía aquel regalo de la conversión, lo que acabaría llevándolos a la rebelión liderada por Umar Ibn Hafsun a principios del siglo X. Encerrados en la fortaleza de Bobastro hasta su numantino fin, poco o nada quedaría de ellos y sus reivindicaciones, apenas un centenar de tumbas sin nombre, profanadas tras la muerte de Hafs, el último de aquellos nuevos creyentes traicionados por la fe.

Lo mismo podría inferirse de los musulmanes, muladíes o no, que decidieron quedarse en tierra de nadie cuando la fortaleza del califato decayó y la llegada de los cristianos fue una realidad. Abandonados por su Dios, los llamados mudayyan, a quienes les ha sido permitido quedarse, acabaron confinados en las afueras de las villas y ciudades, el arrabád de los moros, que diría cualquier cristiano viejo por estos lares. Allí embutidos, en barrios pegados a las murallas y sin derecho alguno que no fuera el pago de los pechos, alcabalas y demás zarandajas para las que todos hemos sido siempre iguales, los mudéjares y sus morerías jamás participaron de decisión alguna, dejando claro los fueros como el de Sepúlveda de 1076 que nunca podrían ser considerados vecinos.

En el caso de los judíos conversos, la muerte en vida les llegó por ambos lados, el de acogida y el de partida. Para los cristianos, aquellos recién convertidos al calor de las terribles persecuciones nacidas al calor de la peste negra y las prédicas de gentuza como el arcediano de Écija, Ferrán Martínez, quien llevaba quince años predicando contra los judíos, para devenir en una masacre generalizada en 1391, no eran más que falsos creyentes, criptojudíos practicantes de su fe en la quietud y secreto del hogar. Nada ha de

extrañar en que los Reyes Católicos decidieran crear una institución que previniera el falso cristianismo entre aquellos en el año 1478, dando salida a todo el odio y sectarismo racial dentro de aquel Tribunal del santo Oficio de la Inquisición. Después de todo, echar la culpa de los males propios a quienes los comparten parece haber sido, ser, una costumbre peninsular contingente. Para los judíos, aquellos que habían preferido la conversión, la derrota ante la persecución, no eran más que unos ignorantes que no conocían la verdadera naturaleza de la fe; nada más que un atajo de equivocados, que habían marraado su decisión. Estigmatizados como marranos, los conversos debieron afrontar el desdén por parte de los correligionarios y las familias perdidas y la persecución casi hasta el exterminio recetada por el incipiente Estado castellano.

Ese mismo Estado, ya español, mantuvo abierta la puerta desde el siglo XVII a los llamados egipcianos y a su rey, permitiendo el asentamiento de su comunidad en España a principios del siglo XVII, aunque ya hubiera asentamientos de aquellos en la península desde principios del siglo XV, a tenor de la documentación que los reseña desde el año 1425. Tolerados, admitidos y perseguidos para su exterminación desde el siglo XVI con el clímax de la gran redada de 1749 dirigida por Zenón de Somodevilla, marqués de la Ensenada, y el presidente del Consejo de Castilla, Gaspar Vázquez de Tablada, que aisló mujeres de hombres



La procesión de los Agotes.



La cárcel de la inquisición en Córdoba.

para impedir su reproducción y eliminación sistemática; los gitanos, egipcianos, calós, romaníes, romanichels, zíngaros, sintis, manouches y hasta bohemios han venido soportando esa cancelación que se ha solido regalar a las minorías étnico-culturales por el único hecho de serlo. Confinados en determinados barrios, guetos diría yo, han sufrido una persecución y aislamiento trufado de desidia institucional consecuen-te con esa muerte en vida de aquellos que tienen la ocurrencia de identificarse en un contexto ajeno como gitanos.

Ese mismo desdén y desprecio que hubieron de sufrir año

A los judíos conversos, la muerte en vida les llegó por ambos lados, el de acogida y el de partida



**Dos
gitanos de
Granada.**

tras siglo los judíos por medio mundo, una vez quedaron expulsados de Palestina durante el reinado del emperador de origen hispano Adriano, allá por el año 136 d.C. Asociados al origen de todo mal que pudiera suceder a las comunidades donde se insertó aquel Israel perdido, parece mentira la labor de exterminio que el actual Estado israelita viene recetando a los palestinos, cimiento étnico de su propia identidad y reflejo sangrante, sudario martirizado de lo que una vez experimentaron aquellos que hoy limpian

vilmente una tierra que, de haberlos pertenecido alguna vez, lo fue con todos aquellos a los que se esfuerzan por eliminar en una suerte de suicidio cultural para el que no hay explicación racional posible.

Sin embargo, de todos aquellos referidos, perdidos en la memoria de la expulsión, segregación, cancelación, exterminio, eliminación y olvido, condenados a ser partícipes de esa referida muerte en vida, nada podrán recordar de los desaparecidos agotes. Aquellos artesanos de la piedra, masones de manual, carecen de memoria alguna que los pueda recuperar de la historia. Condenados a una muerte en vida imposible de revertir, poblaron los valles navarros del Roncal o Baztán, Guipúzcoa, la Gascuña y algunas zonas del alto Aragón. Automáticamente segregados no se sabe muy bien la razón, los agotes o cagots, perros godos en occitano, transitaron por la historia con un rechazo constante por parte de la sociedad norteña de difícil explicación. Acusados de paganismo, a pesar de ser tan cristianos como aquellos que los rechazaban, lograron en 1515 una dispensa papal contra la segregación que no surtió efecto

alguno. En 1715 trató Goyeneche de extraerlos de aquel horizonte de segregación trasladándolos al centro de la península, fundando cerca de Madrid el asentamiento industrial de Nuevo Baztán, lugar donde se concentró la fabricación de vidrio hasta que la construcción del palacio real de San Ildefonso trasladó aquella producción hasta la sierra segoviana.

Sin embargo, alguna reminiscencia de ellos pervivió hasta el presente en la localidad navarra de Arizcun, donde sobrevive aún el barrio de Bazote en memoria de aquella discriminación y condena de paisanos al olvido, muerte en vida, por más que uno vea que la diversidad, la diferencia entre individuos constituye la única fortaleza de una sociedad, aquella que permitirá su supervivencia ante cualquier desafío venidero.

Desgraciadamente, la lucha por la integración, por la normalización de la diferencia y el esfuerzo por conseguir que el uno sea siempre diverso no deja de sucumbir ante ese odio a la minoría imposible de erradicar. Mientras nada de esto quede asumido, ya se sabe: al agote, garrote en el cogote.



**Eduardo
Juárez Valero**

Ya se sabe: al agote, garrote en el cogote



féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.

Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239

web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com



UNE-ISO 9001
UNE-ISO 14001
NORMA 190.001

fedelsur
féretros del sur, S.L.

¡¡Siempre al servicio del cliente!!

¡¡Somos fabricantes!!!

LA TUMBA COMO TALLER: MARIE BASHKIRTSEFF O ENTERRARSE PARA NO MORIR

Tumba de Marie
Bashkirtseff
en el Cementerio
de Passy (París).



El cementerio de Passy, en París, quizá no sea uno de los más famosos de la ciudad, pero solo porque tiene una dura competencia con los celebérrimos Père-Lachaise y Montmartre. Inaugurado en 1820 cerca de Trocadéro, en uno de los barrios más caros de la época, y con unas espectaculares vistas a la Torre Eiffel, es uno de los camposantos más elegantes y artísticos del país, fruto de haberse llegado a convertir en la necrópolis aristocrática de París.

Allí descansan algunas figuras reputadas del mundo del arte, como la pintora impresionista Berthe Morisot y su cuñado Édouard Manet, el compositor Claude Debussy y por supuesto Marie Bashkirtseff (1858–1884), una artista que tiene uno de los enterramientos más originales que se construyeron en la época: una tumba que simula un taller de artista. Un silencioso obrador detenido en el tiempo, donde los pinceles descansan, los caballetes esperan y las pinturas se asoman como si esperaran a que su autora se levante de su sepulcro para terminar una carrera que quedó medias y se vio truncada por su prematura muerte. Efectivamente, falleció a los 25 años de tuberculosis, dejando una prometedora carrera a medias y unos extensísimos diarios donde detallaba su vida, su obra y su enfermedad.

¿Quién fue Marie Bashkirtseff?

En el panorama artístico del siglo XIX, dominado casi en exclusiva por voces masculinas, la figura de Marie Bashkirtseff (1858–1884) emergió como una anomalía luminosa y profundamente significativa. Pintora, escritora y pensadora precoz, Bas-

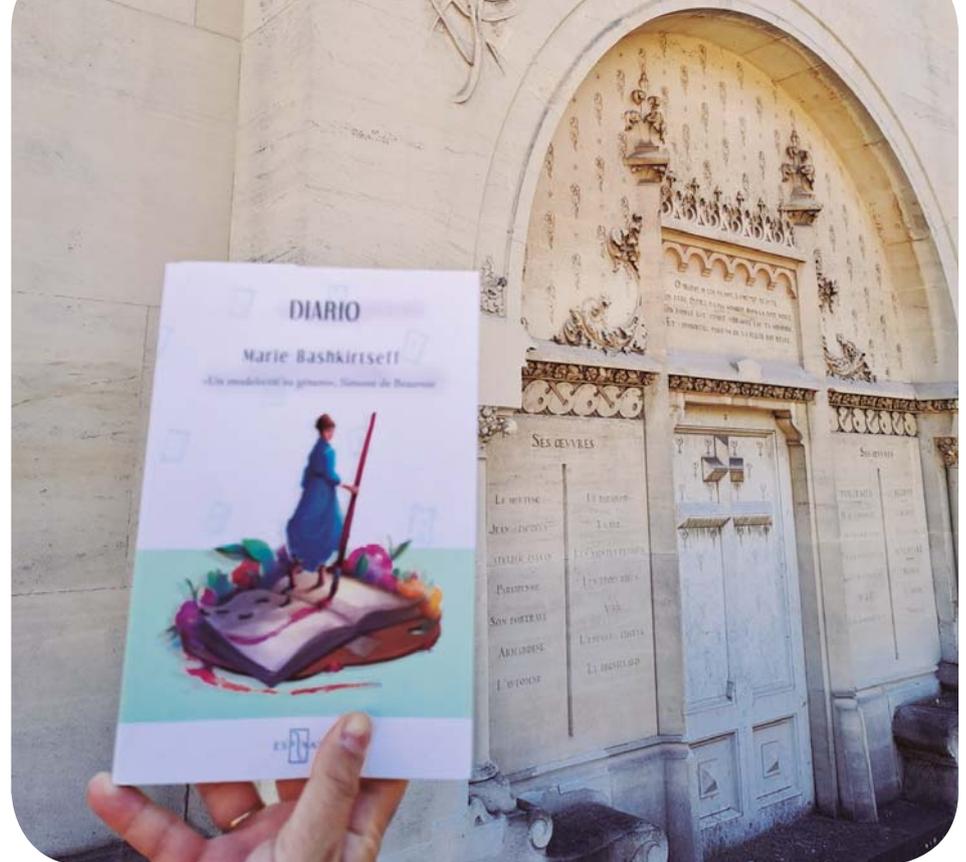
hkortseff no solo desafió las convenciones estéticas de su época, sino que reivindicó, a través de su obra y su palabra, el derecho de las mujeres a existir con plenitud en el espacio público del arte.

Nació en Gavronstsy, que, aunque hoy pertenece a Ucrania, por aquel entonces era parte del Imperio ruso. Venía de una familia noble, y por los continuos viajes de su familia materna, creció viajando por Europa, hasta que se instaló definitivamente en Francia.

Y llegó el escándalo: ensuciarse los dedos, pintar modelos desnudos

Decidió dedicarse profesionalmente a la pintura, a pesar de que su padre no estaba en absoluto de acuerdo con este trabajo llegando a decir al respecto que “no conviene ensuciarse los dedos”. A pesar de eso, no consiguió mermar la vocación de esta mujer, que ingresó para aprender pintura en la Académie Julian de París, una de las pocas que, no solo admitía mujeres, sino que les permitía aprender copiando modelos desnudos, una práctica hasta entonces prohibida para ellas (que no para ellos) por “razones morales”.

Esto era la pescadilla que se muerde la cola, porque solo aprendiendo a dibujar “del natural” podías luego acceder a los encargos que se consideraban más importantes, y por los que más pagaban, aquellos en los que aparecían figuras humanas, como pintura de historia, religiosa o mitológica. Por supuesto, no todo era igualdad, tampoco nos vayamos a volver locos pensando en la buena voluntad de aquellos empresarios: las clases estaban segregadas por género, y las alumnas pagaban más que los estudiantes varones. Pero en comparación con la exclusión total en otras instituciones, la Académie Julian fue una puerta crucial.



Sus diarios: testamento y muerte

Los “Diarios”, publicados en castellano por la Editorial Espinas, son una negociación apasionada con la eternidad. Ella no quería morir joven, pero la enfermedad que la asolaba le hizo tomar conciencia de manera temprana de lo corta que iba a ser su vida. Quizá por eso quería ser admirada, recordada, citada y por supuesto publicada, y lo consiguió por medio de estas memorias que comenzó cuando tenía apenas doce años.

Son unas memorias extensísimas; la versión original completa, escrita en francés, son 16 volúmenes de unas 300 páginas cada volumen, es decir, entre 4500 y 5000 páginas manuscritas por esta pintora.

¿De qué tratan? De todo lo que le importaba: el arte, la fama, el amor, el cuerpo, la enfermedad, las injusticias de género, el aburrimiento, la pintura, el deseo de vivir mucho y bien. Pero también, y quizá, sobre todo, es el retrato de una conciencia que se sabe excepcional y que no se resigna a desaparecer sin dejar huella.

En ellos habla de su enfermedad, y de cómo va disponiendo

aspectos de su muerte, como el testamento, el cual deja hecho antes del 1 de junio de 1880, con tan solo 22 años. Tal y como nos cuenta ella misma: “acabo de hacer mi testamento, y lo he guardado en un sobre con esta dirección: Al sr. Paul Bashkirtseff [su padre] Poltava. En propia mano. Rusia. Vendré a tirarte de los pies, cuando haya muerto, si no se ejecuta mi voluntad” (trad. Ed. Espinas, p. 166). También cuenta cómo se va sintiendo, cómo tose sangre, como su familia quiere que se meta en la cama y ella se niega, porque sabe que va a morir pronto y que tiene que aprovechar la vida.

Una tumba para no morir

Marie Bashkirtseff murió el 31 de octubre de 1884, en París, tras una larga y silenciosa batalla contra la tuberculosis. Tenía solo 25 años. En los meses previos, sabía que el final se acercaba y lo escribió con claridad brutal en su diario: “Morir tan joven, después de tanto esfuerzo... ¡es atroz! [...] ¡Tantas aspiraciones, tantos deseos, tantos proyectos, tantas cosas...para morir a los veinticuatro años, en el umbral de todo!” (trad. Espinas, p. 251). La enfermedad, que había

Detalle exterior de la tumba en el cementerio de Passy (París).



Autorretrato de Marie Bashkirtseff, hacia 1883, Museo de Bellas Artes Jules Chéret (Niza).

tratado de esconder incluso a sus allegados, le arrebató su carrera como pintora y sus ambiciones de celebridad. Pero Marie no estaba dispuesta a desaparecer sin más: si no podía conquistar la historia desde el caballete, lo haría desde la piedra.

Su tumba en el cementerio de Passy es un mausoleo en forma de capilla concebido tanto para honrar su memoria, como su vocación artística. De entrada, fue construida por Emile Bastien-Lepage, quien además de arquitecto era el hermano del pintor Jules Bastien-Lepage, un gran amigo de Marie que aparece de manera reiterada en sus "Diarios". La silueta de esta construcción destaca entre las calles del cementerio como un voluminoso cuerpo de piedra hecho de estilo neobizantino de tradición rusa, coronado por una cúpula y rematado con una cruz ortodoxa de hierro forjado. En la fachada, se lee su nombre grabado en piedra, junto con guiraldas y palmas esculpidas.

La fachada está además ornamentada con un epitafio en francés, escrito por el literato André Theuriet, que ensalza la pervivencia espiritual de Marie más allá de



Interior de la tumba, donde se recrea su taller de pintura con obras inacabadas..

la muerte diciendo: "Oh Marie, oh lirio blanco, radiante belleza; todo tu ser no se ha hundido en la noche negra. Tu espíritu está vivo, vibrante está tu memoria, y el perfume inmortal de la flor permanece".

El atelier eterno: arte y objetos en el interior

Lo más curioso de esta tumba es su interior: una reconstrucción a escala real de su propio estudio artístico donde todo está dispuesto tal cual estaba en el taller de la pintora. La intención fue que Marie continuara allí su vida de artista, que siguiera pintando en el más allá.

Sobre el muro principal cuelga un gran lienzo que dejó inacabado titulado "Las Mujeres Santas", quizá con la esperanza de que en la muerte pudiera terminarlo. Bajo la pintura, y distribuidos por la pequeña estancia, se conserva su caballete, algunos taburetes, su sillón tapizado predilecto, y un pequeño escritorio con papeles, pinceles y una paleta de pintora, como si Marie pudiera en cualquier momento retomar su trabajo interrumpido. También se instaló un pequeño altar flanqueado por dos candelabros de forja, e incluso una vidriera

de colores con la imagen de Marie de pie, con la paleta en la mano. Completa la decoración su retrato en forma de busto en mármol esculpido por su amigo, el escultor René de Saint-Marceaux.

Con el paso de las décadas, la tumba de Marie Bashkirtseff se convirtió en un punto de peregrinación para artistas, lectores de sus diarios y curiosos de la historia del arte. Sin embargo, en 1923 fue objeto de profanación, un hecho que generó gran indignación en la prensa parisina de la época. Algunos objetos del interior fueron saqueados o dañados en aquella ocasión, motivados por la notoriedad del sepulcro y su contenido valioso. Afortunadamente, los elementos más preciados (como el lienzo inconcluso y el busto) sobrevivieron, en parte gracias a su posterior traslado a lugares seguros. Así podemos visitar hoy su tumba con la esperanza eterna de que podamos vislumbrar entre las sombras el espíritu de esta pintora terminando en su taller lo que su muerte prematura le impidió concluir.



Ana Valtierra

SER MÚSICO: FACTOR DE RIESGO

LA MÚSICA ES UN SECTOR OCUPACIONAL EN EL QUE LOS PROBLEMAS DE SALUD MENTAL SE HAN IGNORADO TRADICIONALMENTE, PERO TIENE UNA DE LAS TASAS DE SUICIDIO MÁS ALTAS

Cuando pensamos en profesiones de riesgo probablemente nos vienen a la cabeza mineros, la construcción, trabajos en los que se manejan grandes maquinarias, alguna industria química... pero lo que probablemente nunca se nos pase por la cabeza sea la música. Y resulta que un estudio reciente de George Musgrave y Dorian A. Lamis sugiere que dedicarse a esta, especialmente si se excluye la música clásica, se convierte en un factor de riesgo tanto para fallecer joven como para quitarse la vida. De hecho, los músicos tienen una de las tasas de suicidio más altas del mundo.

Pablo Garnelo, músico y psicólogo.

Publicado por la revista *Frontiers of Public Health*, el artículo revisa la literatura existente en inglés, basándose prin-

cialmente en datos de Estados Unidos, el Reino Unido y Korea, donde el K-pop, coincidiendo con su expansión internacional, ha sufrido los suicidios de varios integrantes de sus bandas en los últimos años. Aunque en España no hay estudios similares, sí tenemos profesionales que ahondan en los problemas

da a menudo se interpreta como una debilidad”.

Pablo Garnelo, músico y psicólogo, que ha pasado por bandas como Biznaga y Los Charnego, tiene una visión muy clara: “La industria musical se ha nutrido, a lo largo de la historia, del malestar psíquico de los artistas. Hay algo cruel y perverso en la industria del

Dentro del sector musical ya hay un tabú

de salud mental de los músicos y las circunstancias concretas del sector que los acentúan.

Una de ellas, Marta Fierro, más conocida como Eme DJ, tuvo tan clara la magnitud y especificidad del tema en el terreno de los productores musicales y DJs que decidió aunar fuerza con otros voluntarios y crear el 2023 la iniciativa *Depresión en la cabina*. Porque sostiene que, aunque en los últimos años está teniendo más relevancia pública, en el entorno de los DJs y los productores sigue siendo una conversación a evitar. “Por mucha visibilización que se venda ahora, no es cierto que se pueda hablar abiertamente. Incluso penaliza. Dentro del sector musical ya hay un tabú importante en torno a la salud mental, pero en el ámbito del Djing y la producción este silencio puede ser incluso más marcado. Además, aunque cada vez menos, hay que reconocer que son espacios muy masculinizados, competitivos y autosuficientes, donde mostrar emociones o pedir ayu-

espectáculo, donde el artista recibe atención y reconocimiento, mientras el público accede a una forma de intimidad, más o menos ficcionada. Precisamente, uno de los principales riesgos para la salud mental de los artistas es la disolución de esos límites entre realidad y ficción. Cuando el artista y la persona se convierten en personas distintas y la disociación patológica pasa a ser una forma de vida y de trabajo. En este sentido, la industria prioriza lo rentable, por lo que el sufrimiento del artista pasa a ser secundario.”

Eme DJ lo complementa: “Existe una narrativa muy arraigada que vincula el sufrimiento con la genialidad artística, y esto ha contribuido a romantizar no solo el malestar psíquico, sino también el suicidio en el mundo de la música. Se ha idealizado la figura del artista torturado, como si el dolor fuera inherente al proceso creativo, cuando en realidad hablamos de sufrimiento evitable, que muchas veces no encuentra canales seguros de expresión ni redes de apoyo”.



Pero hay otro dato en el estudio de Musgrave y Lamis que también llama la atención: la brecha de género mundial que existe en las estadísticas de suicidios (se quitan la vida muchos más hombres que mujeres), se diluye totalmente cuando hablamos del mundo de la música. Garnelo piensa que lo facilita la desigualdad que siempre ha reinado en él. “La igualdad de género siempre ha sido una asignatura pendiente del sector. Según el anuario MIM 22, las mujeres tienen un menor nivel de ingresos, mayores barreras para la contratación. Además, para alcanzar sus metas profesionales, las trabajadoras han debido hacer más concesiones que sus compañeros. El 81% de mujeres



Eme DJ junto al logo de la organización Depresión en la cabina que ha fundado.

importante en torno a la salud mental

ha tenido que renunciar a algo, frente a un 64% de los hombres”. Eso, sin contar con los abusos sexuales, porque Pablo nos recuerda que según el informe Be the Change 2024 “tres de cada cinco mujeres han sufrido acoso sexual y una de cada cinco, agresión sexual. La cultura del silencio reina en la industria, donde el 70% de las mujeres que sufren estas situaciones no las denuncian por miedo a represalias o por no ser tenidas en cuenta.”

Y no hay que olvidar el resto de factores que convierten la profesión del músico y los que la rodean en un grupo ocupacional crítico: inestabilidad económica, horarios irregulares y falta de calidad de sueño, aislamiento, consumo normalizado de sustancias, fragilidad a causa de la exposición pública, desórdenes alimentarios, ansiedad ante las actuaciones, autoexigencia extrema... “Desde luego no se trata de un problema individual o concreto, sino estructural: precariedad, presión por el rendimiento, horarios imposibles, falta de conciliación, dificultad de

acceso a cuidados de salud mental y ausencia de espacios seguros donde mostrar vulnerabilidad”. Lo afirma Fierro, que añade que “para prevenir el suicidio, es urgente desmontar esta visión romántica y apostar por una cultura del cuidado, pero también de la prevención de riesgos, más consciente y, por supuesto, colectiva”.

Pero hasta hace muy poco se había ignorado el problema en el sector. Afortunadamente, la industria está empezando a ver que esa inestabilidad psicológica es un problema a resolver, en vez de a alimentar. Iniciativas como Depresión en la cabina aquí en España, la fundación Tim Bergling en Suecia, que se creó tras el suicidio de Avicii, o la formación en Estados Unidos del Fondo de Salud Mental de la Industria Musical, para proporcionar recursos accesibles y de alta calidad en salud mental a sus profesionales, son pasos en la dirección correcta. “En los últimos años están surgiendo distintas plataformas, así como profesionales que estamos especializados en la indus-

tria musical y ofrecemos apoyo psicológico” – reflexiona Garnelo-. “Una terapia a tiempo resulta mil veces más efectiva y económica que un historial de consumo de alcohol y drogas que está por venir”. Y resalta la importancia de “dejar de mitificar ciertas áreas del sector y hablar de los riesgos laborales implícitos en esta profesión para que la sociedad entienda que no es oro todo lo que reluce y que un artista que sufre, en la mayoría de los casos, no está fingiendo su dolor.”

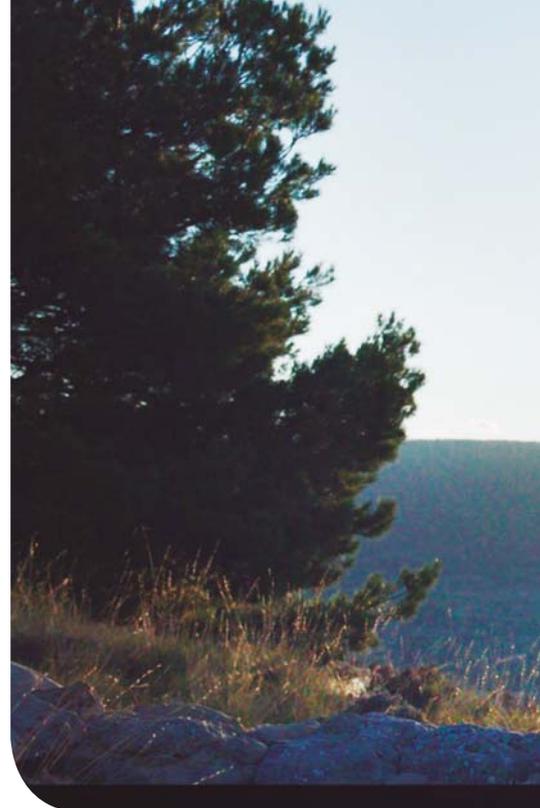
“El estudio “Can Music Make You Sick?” (2016) de Help Musicians UK reveló que el 71% de los músicos encuestados experimentaron ansiedad y ataques de pánico, mientras que el 65% sufrió de depresión”. Lo saca a colación Eme DJ, que lanza esta pregunta a quien quiera recoger el guante “¿De verdad no queda clara la urgencia de abordar la salud mental en la música y de cuestionar de una vez por todas la idealización del sufrimiento asociado al arte?”.



Laura Pardo

“DE VERDAD Y DE MENTIRA”, PREMIO ENALTA EN VISUALÍZAME

EL CORTOMETRAJE DE TONET FERRER, SE HACE CON EL PREMIO ESPECIAL ENALTA EN EL XV FESTIVAL INTERNACIONAL DE CORTOMETRAJES QUE ORGANIZA FUNDACIÓN INQUIETARTE



Ocho cortometrajes han competido por hacerse con el premio especial que Enalta concede en el festival Internacional de cortometrajes de Fundación Inquietarte, Visualízame, Audiovisual & Mujer, a la película que mejor aborda, como trama principal, la muerte y el duelo.

Tonet Ferrer con su película “De verdad y de mentira” ha sido el ganador de la décimo quinta edición del festival con la versión cinematográfica de unos acontecimientos reales. Se trata de la historia de Olga y Alejandro. Olga, diagnosticada de cáncer de mama tripe negativo, tras recibir su diagnóstico abrió una

En ellas, da respuestas a las posibles preguntas de su hijo, deja consejos para los problemas que este tendrá en diferentes etapas de su vida, anima a Alejandro a continuar con la vida después de ella y les recuerda que no ha desaparecido, que solo se ha transformado, que seguirá en este planeta como una mariposa o como polvo de estrellas. El cortometraje, firmado por Ferrer y también parte del “Proyecto Vida” nos permite conocer el contenido de algunas de esas cartas y cómo esposo e hijo encuentran alivio en ellas.

El resto de cortometrajes finalistas para este premio especial han sido: “Pomo D’oro” (España / Italia, 2024) de Nerea Sciarra, “Es-

La cineasta italiana, Nerea Sciarra, en “Pomo D’oro” nos muestra el duelo de una preadolescente por la muerte de su padre. La joven, Nella, se niega a participar en la tradicional reunión anual en la finca familiar de Italia para elaborar conserva de tomate, lo que para la abuela y la hermana de Nella son solo reacciones de adolescente justificadas con el ciclo menstrual, para la madre son claros signos de una rabia contenida que Nella no quiere expresar y que no le permite iniciar su duelo.

El suicidio y la muerte asistida se abordan en “Espérame” por Olga Vázquez, lo que parece la intención de una pareja de la tercera edad que quiere escapar de sus hijos por un

“De verdad y de mentira” es la versión cinematográfica de unos

cuenta de Instagram, @cronicas_triple_negativo, para visibilizar el cáncer de mama, desde ese momento, y hasta la finalización del cortometraje ganador, Alejandro y Leo, esposo e hijo de Olga, han llevado a cabo el “Proyecto Vida”, que incluye la edición del libro “Polvo de Estrellas, el tiempo que me da la metástasis” con el legado de Olga, unas cartas que esta escribió durante sus últimos meses de vida para su familia.

pérame” (España, 2024) de Olga Vázquez, “The boy who cheated Death” (El chico que engañó a la muerte) (Francia, 2024) de Pipou Phuong Nguyen, “Arenillas” (España, 2024) de Marta Martín Bueno, “Bavan” (Irán, 2024) de Mona Pourkeshavarz, “Cómo me gustaría encontrarte” (España, 2024) de Andrés López Blasco y “Hueco” (España, 2025) de Cecilia Ibáñez y Melody Carbonell.

rato para disfrutar de intimidad y tranquilidad, nos va llevando al momento a en el que Antonio y María deciden irse juntos de este mundo. En una suerte de desdoblamiento, María observa sus cuerpos en el sofá, frente a ellos, un bote de pastillas, ella y el público entienden que ha sido un suicidio. María se siente asustada al ser consciente de que no volverá a ver a sus hijos, pero finalmente toma de la mano a Antonio, aceptando



así lo que parece la decisión de este. Instantes después, el público vuelve al sofá donde los dos cadáveres, de la mano, esperan inertes la llegada de los hijos, tras ellos una pared llena de recuerdos, fotografías que permiten completar el puzle. La verdad no es otra si no que María está enferma de cáncer y que Antonio no solo quiere acabar con el sufrimiento de ella, si no que decide acabar también con el dolor que adivina en la ausencia de su mujer.

La cinta francesa de animación, "El niño que engañó a la muerte" de Pipou Phuong Nguyen, aborda la impotencia y la nostalgia de un niño ante la muerte de su madre. Un recuerdo que, con el paso del tiempo,

acontecimientos reales

ya de adulto, recrea en animaciones e ilustraciones. Unos diseños a veces oníricos, otras realistas, pero siempre desde la mirada infantil, que acompañan al protagonista de la historia a lo largo de toda su vida. En cada uno de ellos, bien siendo gacelas, gorriones o crustáceos, el infante logra distraer al enemigo; el puma, el búho o el pez, y no perder la vida, aunque no consigue salvar a su madre. Dibujo a dibujo, el niño llegará a la madu-

rez escapando de la muerte, hasta el momento en el que, volviendo a ser el niño de su memoria, logra reencontrarse con la madre arrebatada.

"Arenillas" (España, 2024) de Marta Martín Bueno, también tiene como protagonista a una niña que ha perdido a su padre. En esta historia, Ana, que descansa con su abuela en el pueblo, conoce a un chico que la invita a vivir una aventura inspirada en una leyenda local. Ella tiene la oportunidad de pasar con él un día, camino de un cerro en el que quiere depositar una caja llena de recuerdos. Al caer la noche se separan porque ella debe regresar aunque se pierde por el camino. Ya encontrada y a salvo en casa, la abuela le regala una cajita con la que, de niño, jugaba su padre, y Ana reconoce la caja de tesoros de su amigo. En ese momento, logra llorar e iniciar así su proceso de duelo. El público no sabrá si todo ha pasado en la imaginación de Ana, o si su padre la ha ayudado así a gestionar el dolor.

La presencia de cortometrajistas iraníes en esta edición ha sido más que notable, "Bavan" (Irán, 2024) de Mona Pourkeshavarz, es una muestra. Un historia de herencias y deudas que se destapan tras la muerte del progenitor, cuyo trasfondo nos permite acceder al modo en el que , cultural-

mente, están abocados a gestionar y vivir el luto hombres y mujeres en una jerarquía tanto social como familiar. "Cómo me gustaría encontrarte" (España, 2024) de Andrés López Blasco, aborda la memoria democrática desde una mirada inspirada en el realismo mágico, para contarnos la historia de un soldado miliciano cuyo espíritu deambula cerca del camino en el que se encuentra la fosa común con sus restos, a la espera de que alguien que por allí pase lo ayude.

Por último, "Hueco" (España, 2025) de Cecilia Ibáñez y Melody Carbonell, nos permite compartir el dolor de Alba, una mujer cuyo bebé, Arián, con tan solo una semana de vida acaba de fallecer. La cinta se inicia con el parto y el llanto de Arián. Unos días después, mientras la familia celebra el nacimiento del pequeño creyendo que este duerme, Arián fallece de muerte súbita. A partir de ese momento, la rabia y la negación hacen mella en la madre que se aísla de su marido, de la familia y amigos, negándose a compartir su dolor y a iniciar un duelo que, cuando se haga presente hará aún más real la muerte del hijo.



Yolanda Cruz



LAUREN BACALL, LA MIRADA

“**N**unca lo olvidarás, ni tan siquiera querrás olvidarlo. Sin embargo, un día, Bogie ocupará un lugar distinto en tu vida...” La actriz Lauren Bacall grabó en su memoria esas palabras, que le dejó caer su amigo David Niven, durante una cena en casa de Cary Grant pocos meses después de la muerte de su marido, Humphrey Bogart. Aquella noche, la actriz también evocó la intervención de John Huston en el funeral del inolvidable protagonista de “Casablanca”: “Bogie había recibido el mejor regalo de todos, el talento. El mundo entero lo reconoció, la vida le dio todo lo que soñaba y más; no debemos sentir pena por él, sino por

nosotros, que lo hemos perdido. Es absolutamente insustituible. Nunca habrá otro como él”.

La velada continuó. Cary Grant se adueñó de una sobremesa con aroma de humo y licores haciendo explosionar sus dotes de anfitrión divertido, amable, locuaz, entrañable, encantador, seductor eterno. Como si resucitara al inefable y despistado antropólogo David Huxley en “La fiera de mi niña”, de Howard Hawks.

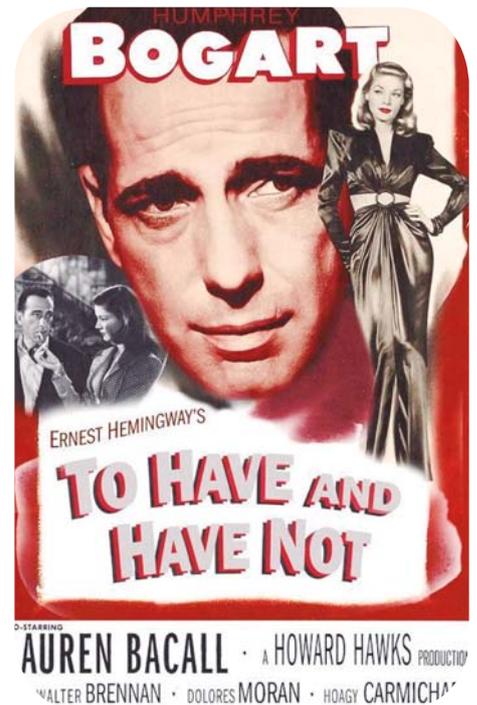
Lauren Bacall recordó a Hawks, el director que la descubrió, el hombre que confió en ella cuando era apenas una niña de diecinueve años y le dio el papel protagonista de “Tener y no tener”. Era película basada en la novela homónima de Ernest Hemingway escrita nada menos que por William

Faulkner e interpretada, por un prestigioso actor, maduro, traqueteado por la vida, el alcohol y el compromiso, de nombre Humphrey Bogart. Allí se conocieron. Él le dijo: “Acabo de ver tu prueba para la película, creo que nos lo vamos a pasar muy bien”. Y es posible que fuese así.

Durante el rodaje, la jovencísima intérprete deambulaba por el plató atacada por los nervios y casi la desesperación. Se trataba de rodar a las órdenes de Howard Hawks, una leyenda. Digamos, y diremos bien, que lo hacía dando la réplica a un tal Humphrey Bogart, más que una leyenda. Y digamos, y diremos bien, que era su debut en esa aventura incierta que es el cine, con un guion que le exigía complejas aristas a su personaje, y sin duda, uno de esos retos que cobraban el adjetivo de insalvables. Ella lo consiguió.

La química entre actores que cruzan y entrecruzan miradas y se apoderan del espacio, ese milagro, funcionó. “Tener y no tener” es una obra maestra grabada a fuego lento en la historia del cine. Frases derra-

Lauren Bacall, desplegó la maestría de la ironía y el mejor sentido del humor. Era una cachonda insobornable



madas por Lauren Bacall en la película como "soy difícil de conseguir, Steve, sólo tienes que pedírmelo". O su insolencia al sugerir al personaje de Bogey aquello de "cuando me necesites, silba", ya forman parte del entramado glorioso de la mitología de la gran historia del cine.

Meses antes, durante las interminables pruebas de cámara, luz, sonido, a las que se veía sometida, previas al rodaje de la película, la Bacall se apropió de un método que protegiera su timidez, seguramente bien aconsejada por la esposa de Howard Hawks, "Slim" Keith, una especie de mentora que la descubrió en las páginas de una revista de moda y que aconsejó a su marido la conveniencia de adoptar, y contratar, para "Tener y no tener" a aquella muchacha originaria del Bronx neoyorquina. Consistía el método en hundir el mentón en el pecho, elevar los ojos hacia el objetivo y dejar que su contemplación azul luminosa y la naturaleza en estado puro trabajaran a su antojo. Probablemente y sin pretenderlo se obró el prodigio. Aquel día se creó una mirada. Y desde aquel día Lauren Bacall se convirtió en "La mirada".

Después de todo aquello, la historia siguió haciendo su trabajo. Apenas

un año después del rodaje de "Tener y no tener" Humphrey Bogart y Lauren Bacall, se casaron salvando barreras de edad, costumbres y prejuicios. Tuvaron dos hijos, interpretaron juntos dos o tres obras maestras de la historia del cine. Se comprometieron y militaron por la libertad en tiempos en los que no era fácil hacerlo. Se enfrentaron al fascismo del senador Joseph McCarthy y su repugnante caza de brujas de los años cincuenta y compartieron momentos y amistad que colmaron su convivencia y siguieron juntos hasta la muerte del actor. Nunca se separaron.

Bogie murió víctima de su vida cuando contaba cincuenta y siete años de edad. "La mirada" apenas tenía treinta y tantos. Mientras Lauren Bacall atravesaba el dolor por la pérdida de ese hombre al que nunca dejó de amar oyó a su amigo David Niven, en aquella cena en la casa de Cary Grant, cuando le habló de un lugar en la vida. También las palabras de John Huston en el funeral de su marido. Pero, sobre todo, recordó lo que Bogie no paró de repetirle en los últimos años de su convivencia: el duelo es innecesario, no hace ningún bien al que ha fallecido y solo es una muestra de autocompasión por parte del vivo.

Eran palabras bonitas, pero de asunción difícil.

"La mirada", Lauren Bacall, salvó el duelo, continuó con una vida en la que proyectó inteligencia, talento y un sentido irrepetible de la convivencia digno de la mejor especie. Volvió a casarse con el inmenso actor Jason Robard con el que tuvo un hijo. Tuvo relaciones puntuales con Frank Sinatra al que abandonó enseguida. Rodó películas eternas y trabajó con actrices, actores, guionistas y gentes que han labrado la suntuosidad del arte cinematográfico. Y, sobre todo, desplegó la maestría de la ironía y el mejor sentido del humor. Era una cachonda insobornable.

Cuando contaba con ochenta años le concedieron un Oscar Honorífico. Al recibir la estatuilla de manos de Angelica Huston, soltó: "¡Un hombre en mi casa, por fin!". Y cuando, al final de sus días le preguntaron por su vida amorosa, no tardó en soltar esta perla para el recuerdo: "Siempre me han gustado los hombres mayores, como Franklin D. Roosevelt, como Winston Churchill o como el tipo que interpretaba "La reina de África". Menuda mujer "la mirada".



**Ginés
García Agüera**

CUANDO LAS MOSCAS CANTAN: VERSIÓN DE MARÍA MERCEDES CARRANZA



María Mercedes Carranza.

Hay países que fueron atravesados con especial fuerza por la violencia en el siglo XX. Entre ellos se encuentra sin duda Colombia, donde esta se convirtió en un mal endémico que permeó todos los estratos de la sociedad. Por un lado, estaba la violencia vinculada al narcotráfico y los cárteles —de la cocaína demandada sobre todo desde EE. UU.—, y, por otro, la que podríamos llamar de carácter político, encarnada en las FARC y en la violencia institucional y de los paramilitares, donde también la droga fue un factor capital.

De Colombia procedía la poeta María Mercedes Carranza (Bogotá, 1945–2003), una de las más grandes escritoras en castellano en la segunda mitad del siglo XX. Muy consciente de los males que asolaban su país, escribió en el poema “La patria”: “Todo es rui-

na en esta casa, / están en ruina el abrazo y la música, / el destino, cada mañana, la risa son ruina, / las lágrimas, el silencio, los sueños. (...) En esta casa todos estamos enterrados vivos”. Y así Colombia se convierte en uno de los dolores que con más fuerza atenaza a la poeta, como a tantos otros, que han visto “su casa” asolada por una violencia constante, delirio de un dios borracho, como describe en “Los muros de la patria mía”: “País usado por un dios borracho / que delira eternamente / con una puerta que jamás existió. (...) Los muros de la patria mía / ¿cuándo los van a limpiar?”.

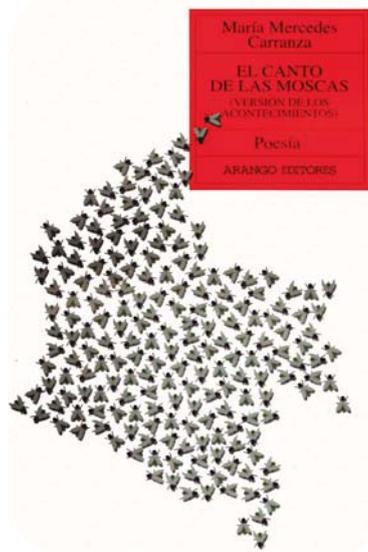
María Mercedes Carranza había nacido bajo el signo de la poesía. Su padre, Eduardo Carranza, fue una suerte de poeta oficial que fundó, con otros, el grupo Piedra y Cielo. Ocupó

importantes cargos de política cultural, como agregado de su país en Chile o director de la Biblioteca Nacional de Colombia. Pero esa ascendencia poética no impidió cierta reticencia ante la vocación de escritora de María Mercedes Carranza como mujer en una sociedad conservadora, la de su juventud en Colombia y también la de España, donde estuvo en su infancia hasta 1958 y a donde regresó para estudiar Filosofía y Letras.

Su actividad como intelectual comenzó temprano, iniciándose públicamente en el periodismo, y en 1972 apareció su primer libro, “Vainas y otros poemas”. Era entonces una poeta transgresora y no dejó de serlo nunca, porque, como indicó su marido, Fernando Garavito, “(su) escritura fue un persistente ejercicio contra el poder”. Generacionalmente perteneció a una hornada de poetas que pretendió romper con la tradición precedente, encarnada de manera inmediata en el movimiento nadaísta. Carranza y sus coetáneos fueron conocidos por ello como “postnadaístas” y también como “generación desencantada”. Desencantada frente a muchas de las tentativas revolucionarias en la Hispanoamérica de los años 60, que devinieron en ocasiones en regímenes totalitarios de diferente signo, muy alejados de las promesas emancipadoras de las que partían.

El último de los libros publicados por Carranza, “El canto de las moscas (Versión de los acontecimientos)”, de 1997, comienza con este Canto 1: “Quizás / el próximo instante / de noche tarde o mañana / en Necoclí / se oirá nada más / el canto de las moscas”.

En él establece una cartografía del terror, con 24 cantos que remiten a 24 lugares de Colombia golpeados por la violencia. Por su estilo y también por la perspectiva desde la que escribe supone una anomalía dentro de la obra de la poeta bogotana. Son poemas concisos, que remiten a la poesía oriental, a la japonesa concretamente, con formas mínimas como el haiku o el tanka. Y también entroncan con ella en lo que tienen de acercamiento contemplativo, de supuesta mirada objetiva, memoria de un lugar donde la violencia se hizo patente con virulencia en la doliente



Colombia, pero con la mirada del poeta, no del periodista, de ahí ese acercarse a lo que queda.

La voz aquí, nos dice Enrique Yepes, se convierte en "testigo y escriba de un entorno compartido dentro del cual no ocupa el centro", contraponiéndolo con muchos de sus poemas anteriores, donde en muchas ocasiones Carranza sí se encuentra en el centro de lo enunciado. Aquí el canto es de las moscas, como decíamos, que observan en los restos, en el resultado de la masacre (las masacres) las consecuencias de la locura (o la codicia) humana, su infinita capaci-

Canto 1
NECOCLI

Quizás
el próximo instante
de noche tarde o mañana
en Necoclí
se oirá nada más
el canto de las moscas.

Canto 4
DABEIBA

El río es dulce aquí
en Dabeiba
y lleva rosas rojas
esparcidas en las aguas.
No son rosas,
es la sangre
que toma otros caminos.

Canto 7
TIERRALTA

Esta es la boca que hubo,
esto los besos.
Ahora solo tierra: tierra
entre la boca quieta.

Canto 12
PÁJARO

Si la mar es el morir
en Pájaro
la vida sabe a mar

Canto 13
URIBIA

Cae un cuerpo
y otro cuerpo.
Toda la tierra
sobre ellos pesa.

Canto 14
CONFINES

Lluvia y silencio
es el mundo en
Confines.
Desolación de páramo.

Canto 15
CALDONO

¿Quién
llega a Caldono enciende
el fuego fatuo
y convoca
a los gusanos?

Canto 17
PORE

En Pore la muerte
pasa de mano en mano.
La muerte:
carne de la tierra.

De "El canto de las moscas [Versión de los acontecimientos]"
(Golpe de dados, Bogotá, 1997)
En "Poesía completa" (Sibila / Fundación BBVA, Sevilla, 2010)

Canto 21
TARAIRA

En Taraira
el recuerdo de la vida
duele.
Mañana
será tierra y olvido.

Canto 22
MIRAFLORES

Caen los cuerpos
en Miraflores
caen los sueños.
Miraflores:
cementerio de sueños.

Canto 24
SOACHA

Un pájaro
negro husmea
las sobras de
la vida.
Puede ser Dios
o el asesino:
da lo mismo ya.

dad para autodestruirse, porque "la tierra, como el ser humano, adopta el nombre de su devastación", en palabras de Albeiro Montoya sobre el libro.

La versión de los acontecimientos es así la versión de esos seres diminutos, a los que deducimos imparciales y ajenos a todo juicio de lo sucedido, solo están ahí revoloteando, y usualmente sobre los desperdicios, los restos, lo que queda..., en este caso, el signo de la desolación y sus víctimas. Su amigo Mario Rivero, en su nota a una de las ediciones del libro, lo describió así: "... Carranza elabora estéticamente el

espectáculo de la barbarie diaria en la comunidad cercada por la muerte. El érase-una-vez de los hechos consumados y de la violencia nacional que se incorpora como temática a nuestro acontecer artístico, como una zona literaria en sombra, que ella quiere iluminar, sacar a luz con su palabra".

Años antes de este canto mosquil, la poeta había escrito en "Poema de los Hados": "Hiroshima encendió el cielo / el día de mi nacimiento". El poema acaba con este incisivo autorretrato: "Así me fue entregado el mundo. / Esas cosas de horror, música y alma /



María Mercedes Carranza
y Luis Carlos Galán
(Fondo María Mercedes Carranza en BADAC).

han filtrado mis días y mi sueño". Carranza, así, nació en uno de los momentos más ignominiosos de la humanidad, cuando se usó la tecnología más avanzada del momento para arrasar dos ciudades y dar muerte así a decenas de miles de inocentes...

Fueron muchos los amigos de la poeta que sufrieron de diferentes formas ese mal enquistado en Colombia, como Luis Carlos Galán, a quien está dedicado "El canto de las moscas": "A Luis Carlos: siempre", dice al comienzo del libro. Como tantos otros, fue asesinado, en su caso en 1989. Era entonces candidato a presidente por el Partido Liberal Colombiano y tenía la intención declarada de combatir la corrupción y la violencia. Fue de hecho durante un acto electoral cuando sufrió el atentado del cártel de Medellín que acabó con su vida, al parecer, por orden directa de Pablo Escobar. Este entre otros motivos llevaron a la poeta a participar en la asamblea constituyente que dotó a Colombia de una carta magna, la de 1991, que

pretendía combatir algunos de estos males.

Tiempo después del asesinato de Galán, en 2001, sería el hermano de la poeta, Ramiro Carranza, el que sufriría la violencia, en forma de secuestro. En su caso, los responsables fueron miembros de las FARC, que años después reconocieron que Ramiro había muerto en cautividad. Para cuando le fue comunicada la noticia del desenlace a la familia, la poeta ya había tomado la determinación de acabar con su vida, concretamente el 11 de julio de 2003, con una sobredosis de barbitúricos. Parece que, como sentenció el narrador de "La virgen de los sicarios", de su compatriota Fernando Vallejo: "Si uno ve la verdad escueta, se pega un tiro". No habían servido ni la denuncia desde sus poemas ni esa nueva constitución para enderezar el rumbo de ese país que fue su casa.W

En 2021 nueve artistas colombianas realizaron una versión cinematográfica animada del libro con el nombre de "El canto de las moscas (La repetición de la violencia)". Para ello, la directora, Ana María Vallejo, optó por acercarse a los 24 paisajes arrasados utilizando el formato de tríptico, dividiendo así el mediometraje en las partes del día: la mañana, la tarde y la noche. Según la explicación que podemos encontrar en la web del proyecto: elcantodelasmoscas.com, pretendían dialogar con el texto de Carranza para "(dar) vida a los paisajes arrasados por la violencia y (construir) una polifonía de memoria y duelo, un canto universal del dolor". Es también un canto del dolor del libro de María Mercedes Carranza, esa poeta iconoclasta, y es también universal, a pesar de las referencias locales, porque en el dolor estamos hermanados todos y cada uno de los seres humanos, y también en el amor, queremos pensar nosotros.

PALABRAS DESDE ÍTACA

(POETAS ACTUALES EN DIÁLOGO CON LA MUERTE)

Eva Yáñez

(Pamplona, 1975), escritora y artista plástica, es licenciada en Filología Hispánica por la Universidad Autónoma de Madrid, con estudios de postgrado en Reino Unido. Durante años se ha dedicado profesionalmente a la traducción. Es autora de los poemarios "Universalía ante rem" (Neòpatria, 2015), "Filiación" (Editora Regional de

Extremadura, 2017, Premio Flor de Jara de Poesía 2016), "Cauces del que teje" (Ediciones Trea, 2019, finalista del Premio de Poesía César Simón, 2015) y "Cierva como mi muerte. Antología 2014-2021" (Cartonera del escorpión azul, 2023). El poema pertenece a "Camino de sedición" (Editorial Dilema, 2025).

LA ÚNICA VÍA de conocimiento es el sol de la mañana y el nombre que no das. La silenciada voz del alma y el consejo del perro. El camino hacia la sabiduría lleva un cáliz de *gin tonic* y un borracho muerto es la imagen de la beatitud. Donde no hay muerte, sino silencio y una inexplicable paz perdurable que no tiene nada que ver contigo, sino que eres tú.

Más allá de esto no hay explicación comunicable...



Javier
Gil Martín



GUÍA Y RECURSOS

Hacemos un experimento en este número 172. Le pedimos al autor y director teatral Nacho Hevia que entrevistara al poeta Nacho Hevia. La auto entrevista necesitaba ser honesta y creemos que la jugada nos ha salido redonda. No se pierdan sus preguntas-respuestas sobre la vida, la muerte y el tiempo. Y si pueden, lean su poemario. Hevia actualmente es miembro del equipo de Ficción Sonora de RNE. Ha escrito siete obras de teatro y Noción del tiempo es su tercer poemario.

Javier Fonseca, nuestro experto en literatura infantil y juvenil, nos recomienda en este número "Intruso" de David Lozano. Se trata de la novela juvenil ganadora del Premio Gran Angular 2024. Explica Fonseca que el texto nos abre la puerta a un thriller trepidante, intenso, imposible de seguir con indiferencia. Una novela que muestra los claroscuros del delito y exige que tomemos partido. "Intruso" afronta el tema de la muerte desde la obsesión, el sentimiento de culpa y la búsqueda de respuestas a varias preguntas incómodas.

AUTOENTREVISTA A/DE NACHO HEVIA



Hola, Hola, Nacho. Muchas gracias por aceptar hacer esta autoentrevista para hablar de tu poemario *Noción del tiempo*.

- Gracias a ti/mí/nosotros. No es fácil hablar con uno mismo y mucho menos tener que hacerse las preguntas.

■ **Cierto. Pero ya estás acostumbrado, ¿no?**

- Sí, y tú también, pero no por eso deja de ser difícil. Recuérdale a las y los lectores cómo empezaste a hacerlo.

■ **Pues gracias al teatro. Tuve una maestra que me enseñó a preguntar siempre por qué a todo. ¿Por qué tu personaje hace esto? ¿Por qué dice esto otro? ¿Por qué guarda silencio, se mueve así, reacciona de esta manera, se viste así...? Por qué a todo. Y no sólo al personaje que yo interpretaba, sino que también al resto de personajes e incluso al autor. ¿Por qué ha escrito esto? ¿Por qué acaba la escena de esta forma? Por qué, por qué, por qué a todo. Esto hace que conozcas tanto el interior como el exterior del personaje, entenderle, quererle, empatizar con él y así poder interpretarlo de la mejor manera posible.**

- Y si eso luego lo llevas a tu propia vida hace que te entiendas, quieras, empatices contigo mismo e interpretes tu existencia de la manera más sincera posible.

■ **¿Y este método te/nos sirve para escribir también?**

- Por supuesto. Gracias a este método, que es un traba-

jo personal de autorreflexión, trato de entender y comprender los sentimientos más profundos, el por qué hacemos lo que hacemos, cómo aceptamos, comprendemos o nos rebelamos ante la muerte, la enfermedad o la pérdida y la gestión de su dolor, y todo ello en el marco de una sociedad que no terminamos de alcanzar y de la que tenemos que alejarnos para entenderla desde la perspectiva del tú/yo autor.

■ **¿Y el lector, lectora, lo podrá descubrir a través de los poemas de *Noción del tiempo*?**

- Sí. Este poemario es una confesión biográfica desde la observación, la interior y la exterior, la que se tiene hacia una sociedad, la que habitamos y que, a su vez, nos observa, tomando como tema principal el concepto de tiempo, pero desde mi/nuestra propia noción y conciencia que tenemos de él. Es un diálogo a solas, como esta autoentrevista, pero a la vez con quien lo lea, como en este caso.

Tuve una maestra que me enseñó a preguntar siempre por qué a todo

La vida está ineludiblemente unida a su propio final, a lo limitado de nuestra existencia

■ ¿Por qué este motivo?

- Porque el concepto de tiempo ha ido tomando importancia a lo largo de los años. ¿Será un signo de madurez que le dé una importancia que hace años no tenía? El tiempo es un tesoro, le damos un valor inmenso, es un regalo, pero también puede llegar a ser nuestro verdugo. El tiempo, al fin y al cabo, nos afecta a todos e influye sobre todo, por lo que este poemario habla de todo al mismo tiempo. Yo lo que hago es escribir en forma de poemas de qué manera me/nos afecta a mí/nosotros.

■ Y para hablar de este asunto, ¿por qué has/hemos escogido la poesía?

- Cuando creamos para con-

tar, ya seas cineasta, dramaturga, novelista, poeta, cantante... utilizas el medio más adecuado para tu mensaje llegue al oyente, espectador, lectora... Hay un medio para cada historia y para esta he creído que el mejor formato para contar el concepto de tiempo desde mi propia noción era el de la poesía, para poder plasmar en imágenes hechas de palabras mi experiencia con relación al tiempo mediante el recurso del verso.

■ Me han pedido que te/nos pregunte por los poemas relacionados con la muerte.

- Así es, entre otros muchos aspectos. Pero la muerte, tanto física como desde la perspectiva de la finitud de todas las

NACHO HEVIA

Nació en Madrid en 1978 y desde muy joven escribe y actúa. Estudió Arte Dramático y Derecho. Completa sus estudios con diferentes cursos ampliando disciplinas como danza, narración, técnicas dramáticas, guion, escritura autobiográfica. Ha participado en películas y series de televisión, pero sobre todo ha hecho teatro clásico y contemporáneo. También ha trabajado en la Cadena Ser y actualmente es miembro del equipo de Ficción Sonora de RNE. Ha escrito siete obras de teatro. Noción del tiempo es su tercer poemario. También ha escrito cuatro novelas reunidas en la saga Los Cuatro Elementos, que forman una tetralogía, y una larga colección de relatos que en pocos meses comenzarán a publicarse.

cosas, está muy presente. La vida está ineludiblemente unida a su propio final, a lo limitado de nuestra existencia. De ahí que hablemos de la fugacidad de la vida. Y más que fugaz, es ínfima, no es nada con relación al concepto de tiempo astronómico. ¿Qué somos en medio de más de 13.800 millones de años? Nada. ¿Qué quedará de nosotros después



HEREDITAS

ABOGADOS

www.hereditasabogados.com

info@hereditasabogados.com





El agua. ¡Ay, el agua! Para mí el agua representa la vida y la muerte, el ciclo constante sin fin

de nosotros dentro del universo, del espacio/tiempo que habitamos? Nada. Pero ahí estamos, preocupados por dejar un legado.

■ Hablas/hablamos de legado. ¿Cuál quieres que sea el nuestro?

- Que cuando me venza el tiempo, que a este escritor que hoy os habla, dentro de un rato, un minuto, un siglo, alguien lea sus palabras y recuerde quién las ha escrito.

■ ¿Y los muertos, dónde quedan? ¿También en nada?

- Al contrario, están en todo

lo que somos y seremos. No somos nada sin ellos porque venimos de nuestros muertos. Tenemos que saber quiénes fuimos para saber quiénes somos y, de esta manera, saber quiénes queremos ser. Por eso en mis poemas les traigo a la vida después de la vida, ya sea en forma de recuerdo o, porque como digo, forman parte de nosotras y nosotros, de forma presencial.

■ ¿Qué otros temas abor das/abordamos en este libro de poemas?

- La eternidad de un momento en un acto sencillo de la vida diaria. ¿Quién no se ha dicho que querría quedarse a vivir en un momento exacto de su vida? De los cambios de las calles como reflejo de los cambios de los seres que las habitan y de nosotros mismos. Del reencuentro con alguien al que has querido, no reconocerle y darte cuenta de que con el paso del tiempo ya es otra persona, pero al igual que tú, ya no eres el mismo. De cómo pasa por encima de ti, como hormigas que te recorrieran todo el cuerpo, toda la historia de la casa familiar cuando la pones a la venta. De las vidas que no vivimos porque hemos estado viviendo la vida que querían otros, la que se nos permitía y no la que queríamos. ¿Dónde queda esa vida? Es un tiempo perdido. De cómo los padres nos enseñan a medir las cosas y ese método de medición ya se queda por siempre, aunque sea de pensamiento o en un simple gesto. El paso de los hombres que por mi vida han pasado, el sexo que han dejado, el recuerdo que ha quedado. Son 80 páginas en las que aparecen mis propias vivencias, las más crudas, las más bellas, desde las más cotidianas a las

más universales. Experiencias, a fin de cuentas, que pueden ser la de las lectoras y lectores.

■ Yo lo sé, porque soy tú, pero ¿puedes explicar la elección del diseño de la portada?

- El agua. ¡Ay, el agua! Para mí el agua representa la vida y la muerte, el ciclo constante sin fin. Nos movemos por sus ondas como lo hacemos por las ondas del tiempo. De ahí esta portada en la que el tiempo, representado por las agujas de un reloj, va moviendo de manera ondulante el agua.

■ ¿Y en qué nuevos proyectos andas/ando?

- Pues en otoño saldrá publicada con la Editorial Durii la primera de cuatro novelas que conforman una saga de aventuras de cuatro adolescentes basada en la mitología e historia mesopotámica: Los Cuatro Elementos. En esta aventura, para salvar tanto a su familia y amigos como al propio universo, tendrán que viajar a través del tiempo y del espacio: realizarán un viaje desde sus casas hasta el origen mismo de todo lo creado. Es una tetralogía llena de momentos de ternura, amistad, amor, reconciliaciones y encuentros, pero también de dolor, miedo y muerte.

■ Para finalizar, recomiéndanos poetas.

- Os recomiendo a poetas actuales como Violeta Castaño, Samuel Merino, Aníbal Martín, Roger Fariñas, Ana Blandiana, como a Alejandra Pizarnik, Joumana Haddad, Anne Carson, Concha Méndez, Adrienne Rich... Y a la dramaturga Ruth Gutiérrez, sus obras de teatro me parecen pura poesía.

■ Gracias, Nacho.

- ¡Qué bonito y necesario es darse las gracias a uno mismo!

Edad:
+14

“Me va lo fúnebre. Las fotos de gente que ya no está, las últimas imágenes que compartieron, tienen para mí un magnetismo irresistible. Me cautiva la muerte por su misterio como atrae un punto sin retorno, un abismo, esa puerta cerrada que no puedes abrir sin condenarte a lo que se oculta tras ella.

[...]

Sí, me interesa la muerte. Sobre todo cuando es abrupta, inesperada, injusta.

Y acabo de encontrarme con la tuya, Joel.”

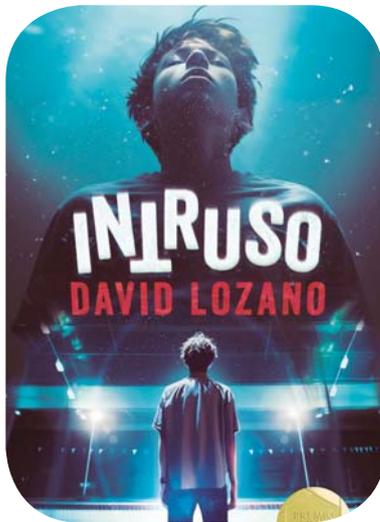
De esta manera se presenta Dani en las primeras páginas de “Intruso”, de David Lozano, novela juvenil ganadora del Premio Gran

Angular 2024. Y así nos abre la puerta a un thriller trepidante, intenso, imposible de seguir con indiferencia. Una novela que muestra los claroscuros del delito y exige que tomemos partido.

Dani es un adolescente internado en un centro de menores, por el

que ha pasado más veces, acusado de varios robos y asaltos a domicilios. Movidado por este interés luctuoso se encuentra en las redes con la historia de Joel, un joven de un estrato social más alto, que ha muerto aparentemente por una novatada en su colegio. El azar ha querido que Iván, su asesino, un compañero de clase, ingrese en el mismo centro que Dani. Y a partir de esta coincidencia se establece un triángulo entre estos tres chicos a través de la obsesión de Dani por conocer más sobre la vida de Joel y las razones de Iván para

Lozano, David
SM, 2024



matarlo, que implicará en diferente grado a otros personajes también adolescentes.

“Intruso” afronta el tema de la muerte desde una perspectiva muy original: la obsesión, el sentimiento de culpa y la búsqueda de respuestas a varias preguntas incómodas: ¿Qué motiva a un ser humano para acabar con la vida de otro? ¿Qué razones nos mueven para causar un daño así? ¿Cómo se siente alguien que ha matado a otro? ¿Qué castigo merece? ¿Qué hay detrás de una muerte violenta? ¿Qué espera al asesino después? ¿Son todos los asesinos iguales?

En la mente de Dani se plantean estas y otras muchas cuestiones a las que intenta dar respuesta investigando y, sobre todo, escuchando a los implicados y afectados por el crimen. El autor no se plantea crear o exponer una teoría moral sobre esto. Más bien nos lleva a través de un caso concreto en que la cosas no siempre son lo que parecen, existen grises, claroscuros... que no justifican en ningún momento las acciones, pero sí llevan a pensar en las con-

secuencias de estas y, sobre todo, en no precipitarse al emitir juicios o condenas.

Para ello, David Lozano ha elegido el género perfecto. Dani investiga porque quiere comprender a Iván, acercarse a Joel, que ha sido un joven extremadamente sensible e interesado por el arte, y a su sufrimiento. La manera de narrarlo es impecable, a través de continuas interpelaciones de Dani, el narrador, a Joel. Quiere conocer todos los entresijos de su historia, hacerse amigo de su recuerdo. En el camino, nos lleva por una aventura llena de intriga y suspense, donde conviven dos maneras muy diferentes de vivir la vida, cada una condicionada por sus circunstancias, dos mundos juveniles diferentes que, en esta historia, conectan a través de su narrador protagonista y descubren que esas diferencias no son tales a la hora de ser víctima o verdugo.

A lo largo de la novela Dani se queja, se envalentona, se rinde, se rebela, actúa, se asusta, acepta, se acobarda... Vive, en fin, abierto a lo que va descubriendo, a lo que puede aprender de los demás. La historia de Joel le empuja a tomar decisiones que van a marcar su vida, a apostar por lo que él considera justo, aún a riesgo de sufrir serias consecuencias.

Una historia llena de momentos intensos y tensos. Un thriller juvenil que cualquier lector disfrutará independientemente de su edad. Con una original trama, llena de giros inesperados, que engancha desde la primera línea, “Intruso” invita a reflexionar y a debatir además de proporcionarnos un tiempo de lectura pleno de emoción en todos los sentidos.

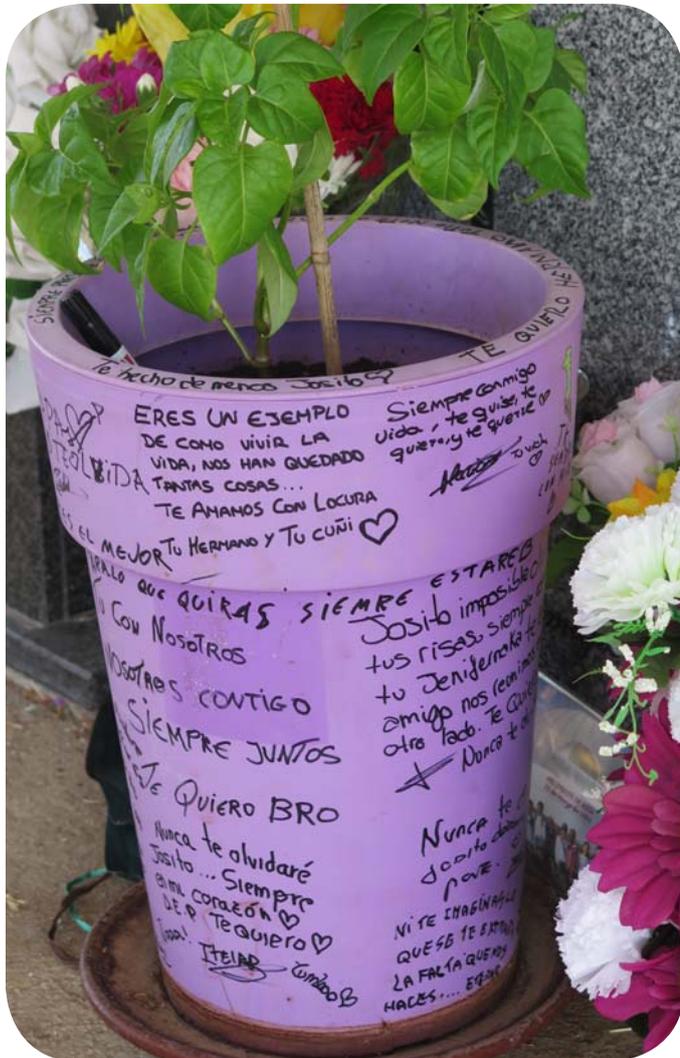


Javier
Fonseca

¿Qué motiva a un ser humano para acabar con la vida de otro?

tomo LA IMAGEN

Jesús Pozo



El 12 de septiembre de 2018 realicé esta fotografía en un cementerio de la provincia de Segovia. Recuerdo que es un lugar curioso porque, al menos, hasta aquel año, tenía una pequeña calle con un buen grupo de rosales presentándose orgullosos a ambos lados delante de cada tumba. Era como si los fallecidos compitieran en abonar cada vez mejor sus flores y sus recuerdos.

Quizá esa costumbre, en ese cementerio, de dar valor a las flores naturales hizo que los amigos de este joven, Josito, que falleció con 27 años, pusieran una maceta resultona y con un color bien visible a modo de prelápida. Inventaron sus colegas la súper lápida, redonda, escribible y plantable. Lápida también viva porque el rotulador que se aprecia dentro de la maceta significa que se puede seguir escribiendo la historia del que habitó con ellos.

Me parece un gran invento. Tengo que volver para comprobar si sigue así de lustrosa; o el olvido ha ganado.

tomo LA PALABRA

Roberto Villar

PÉSAME

No soy bueno dando el pésame. Me siento como un mal actor siendo consciente de que es un mal actor. Evito darlo. Al menos, procuro no hacerlo del modo tradicional, canónico: “Mi más sentido pésame”. No podría decirlo aunque me obligaran. Con gran dificultad, en ocasiones consigo reemplazarlo por un “Lo siento mucho”. Aunque, por lo general, lo que suelo hacer, porque las palabras, cualesquiera que sean, se me suelen atragantar en tan luctuosos momentos, es dar un abrazo silencioso. Desconozco qué dice el protocolo al respecto. A mí, que intento comportarme según los cánones más o menos aceptados en cuanto a los modales en la mesa, por ejemplo, o, en general, en el trato cívico con las personas, no me importa en absoluto que, llegado el caso, me comuniquen su pesar por mi pérdida de un ser querido con una fórmula alternativa. Incluso atrevida. El diccionario, una vez más, nos ofrece un variadito de lo más amplio para evitar el formulismo clásico y probar alguna otra opción. Sinónimos de “pésame”, más o menos alejados de la palabra “pésame”, hay unos cuantos: Condolencias, pesar, péname –desconocida para mí hasta ahora mismo–, conmiseración, piedad, lástima, duelo... Cuanto más nos alejamos del primer sinónimo, más redicho se vuelve el pésame. Pero quizá, jugando previamente en casa, dejando volar nuestra imaginación, haciendo una tormenta de ideas con uno mismo, se nos pueden ocurrir recursos vanguardistas a la vez que aceptables. Hay que tener muy en cuenta a quién y en qué momento vas a demostrarle, en pocas palabras, que comprendes el mal trago por el que está pasando, porque, como pasa con el humor, no basta con ser ingeniosos, también hay que saber combinar los hallazgos verbales con la adecuada selección del receptor y el sentido de la oportunidad. Yo, desvariando para encontrar nuevos caminos, construí un trío de pésames alternativos y aquí os lo brindo. Estáis exentos de pagar tributo alguno por su uso. “Me conduelo, abuelo”, muy apropiado si el padre de mi padre o el de mi madre acaba de perder a su esposa. “Péname, péname mucho”, evitando acompañarse de la melodía de la mítica “Bésame mucho”, como si fuera esa noche la última vez, porque muy probablemente esa sea la última vez que el fallecido fallezca, y no sería de buen gusto enfatizar ese hecho. Para terminar, un simple “¡Qué pesar, qué pesar...”, podría resultar muy eficaz. Aconsejo no repetirlo más de dos veces, para no ser recordado por el deudo como “El pesado del pesar”.



Quando más nos necesitas

ATROESA

— HORNOS CREMATORIOS —

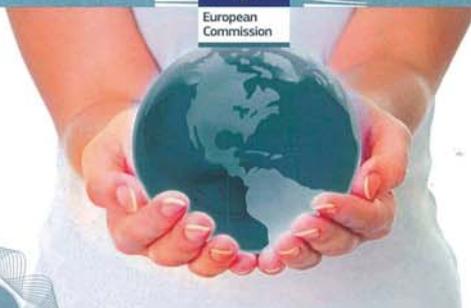
MÁS DE 40 AÑOS AL SERVICIO DEL SECTOR FUNERARIO,
PROTEGIENDO EL MEDIO AMBIENTE.

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es
Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL VERIFICADA



SILVER RECOGNITION FOR 10 YEARS OF
CONTINUOUS EMAS REGISTRATION

*for outstanding commitment to Performance, Credibility
and Transparency in Environmental Management*

PRESENTED TO:

A handwritten signature in black ink.

KARL FALKENBERG
Director General for Environment

ATROESA

Registration number: ES-MD-000072
2014

Environment



www.atroesa.es